UNIVERSIDAD DE VALPARAISO

Facultad de Humanidades

Instituto de Filosofía

¿ES POSIBLE PENSAR UNA ÉTICA QUE NO SEA ANTROPOCÉNTRICA?

TESIS PARA OPTAR A LOS GRADOS DE

LICENCIADO EN FILOSOFÍA, LICENCIADO EN EDUCACIÓN Y

TÍTULO PROFESIONAL DE PROFESOR DE FILOSOFÍA.

AUTOR TESIS: DANIELA MONDACA GUEVARA

PROFESOR GUÍA: JUAN PABLO ÁLVAREZ CORONADO

Valparaíso

Enero 2018

Agradecimientos

El viaje que ha significado esta tesis, no solo habla de la naturaleza como un tratamiento teórico, sino más bien de un lugar físico, un lugar que me cobijo en mis primeros años de infancia y también adolescencia. Tener una relación con la naturaleza, desde edades tempranas, ha permitido, inclinarme por el tratamiento de estos temas, pero por, sobre todo, entender, en algún sentido, las relaciones que en ella se establecen. Agradezco por ello, enormemente a mi lugar de origen.

Quisiera poner en valor, en estos agradecimientos, a mi familia. En primer lugar, a mis padres que me dieron las herramientas para enfrentar el mundo. A mi padre, por su perseverancia y constancia, por mostrarme que no rendirse, un día trae frutos y que los sueños pueden cumplirse. A mi madre, por su amor y apoyo, por sus consejos, por su inmenso coraje, humildad y por su luz incondicional. A mis hermanos; Carlos, Paulina y Fernando. A Carlos, por su creatividad, por su ingenio para enfrentar la vida y por su buen corazón. A Paulina, por su gran voluntad, por su ternura y la capacidad de mover montañas para cumplir sus metas. A Fernando, por sus valores e infinitas conversaciones, por ser luz en momentos de oscuridad.

Agradezco a mi segunda familia que me cobijo en los años de Universidad, a Mauricio, quién se convirtió en mi mejor amigo y consejero durante el período universitario, por los cafés, cigarros e infinitas conversaciones. A Felix, por su lealtad y amistad, por su ayuda incondicional, paciencia y bondad. A Lucero, por las interminables conversaciones e intentos de arreglar el mundo, por el amor, la sinceridad y la luz. A Lizbeth, por amadrinarme en mis inicios de universidad y por convertirse en una amiga incondicional.

Agradezco a cada una de las personas que me acompañaron en este proceso de Universidad, las relaciones construidas han sido, sin duda, lo fundamental.

A la Universidad, a los maestros, a mi profesor guía por mostrarme una forma de hacer filosofía, que transformo mi forma de trabajar en ella.

Contenido

Introducción..... 5

El problema y su importancia 7

Un camino hacia las éticas medioambientales..... 20

Ralph Waldo Emerson (1803-1882) 20

Henrry David Thoreau (1817-1862)..... 21

Jonh Muir (1838-1914) 21

Aldo Leopold (1887-1948)..... 22

Arne Næss (1912-2009)..... 23

Hacia un cambio de paradigma..... 26

Ética ambiental antropocéntrica. 30

Un camino para la ecología profunda 33

Conciencia ambiental 34

Arne Næss y la Ecología profunda 37

1-Rechazo y sustitución de la imagen del “hombre en el medio (entorno)” por la imagen) de “campo total” o “relacional”. 37

2- Igualitarismo biosférico-como criterio 38

3-Principios de diversidad y simbiosis 40

4-Postura anti-clase 41

5-Lucha contra la contaminación y el agotamiento de los recursos 41

6- Complejidad, no complicación. 42

7-Autonomía local y descentralización 43

Análisis de los principios 44

Algunas posibles soluciones éticas de le ecología profunda..... 46

La segunda propuesta del Movimiento ecología Profunda..... 48

Biocentrismo 50

El impacto humano..... 50

La necesidad de actuar 51

Diagrama del delantal 51

La intención del MEP 55

La profundidad y la naturaleza: una nueva ontología..... 56

Conclusiones..... 58

Bibliografía..... 61

Introducción

El presente trabajo, consiste en una búsqueda por intentar responder la pregunta ¿es posible pensar una ética no antropocéntrica? Desde allí, nos interesa profundizar y desmenuzar, cuáles serían las formas de articular una ética que no esté orientada hacia el ser humano.

Para ello, se utilizarán distintas visiones filosóficas, desde el inicio de la modernidad, hasta la actualidad, tensionando algunas posturas, autores y corrientes filosóficas con la finalidad de mostrar si es posible o no, que exista una ética no antropocéntrica.

El autor que trabajo en profundidad es el filósofo noruego Arne Næss, que promueve el movimiento llamado "*Ecología profunda*". Estableceremos un análisis de su movimiento, filosófico, ético y político desde que inicia, hasta que se convierte en una plataforma política.

Se articula esta investigación en tres partes, la primera consiste en ir desmenuzando las razones que van posicionando el modelo tecnocrático en la modernidad y la instalación del racionalismo como punto de referencia de movimientos filosóficos. Veremos que, con el paso de los tiempos, serán esas las razones que desencadenarán la crisis medioambiental, por esa misma falta de responsabilidad y con el acelerado proceso de industrialización.

En la primera etapa de la tesis, se pone el énfasis, en las fases de las éticas antropocéntricas, que siendo punto de quiebre para los cuestionamientos de los ambientalistas y a su vez de las éticas medio ambientales, permitirán un cambio de paradigma.

En la segunda, se tratará de ahondar en este período de transición, del posicionamiento de las éticas medio ambientales, orientadas algunas, todavía, a la mirada antropocéntrica. Se toma en consideración, algunas posturas filosóficas entre ellas las de Aldo Leopold, Carson, Emerson, Muir, que serán sin duda alguna, el piso para el inicio del nacimiento de la ecología profunda. A su vez, se detallará la corriente del biocentrismo y eco-centrismo, como paradigmas alternativos al modelo tecnocrático y también el impacto mediático, ya entrado el siglo XX de la fotografía, los documentales sobre la naturaleza, entre otros.

En la tercera fase de esta tesis, analizaremos directamente el Movimiento Ecología Profunda (MEP) de Arne Næss, se dará a conocer la primera publicación de los siete principios (1972), sus análisis, la diferencia de ecología superficial y ecología

profunda. El nacimiento de la ecosofía y la puesta en valor de los seres vivos y los ecosistemas, desde una perspectiva biocéntrica. También analizaremos, la segunda reformulación del Movimiento Ecología Profunda y el diagrama del delantal. Terminando finalmente con una aproximación a la ontología que supone este movimiento.

¿Es el cambio de relación hombre-naturaleza el que puede posibilitar, el pensar una ética que no se antropocéntrica?

Se analizará el MEP, en virtud de si esta corriente filosófica, permitirá pensar la ética desde lo no antropocéntrico y de si este cambio en la relación hombre-naturaleza, posibilitará el mismo tiempo un eventual cambio político, respecto de la mirada del hombre con la naturaleza. Trataremos de comprender, si es un movimiento que navega entre lo político, filosófico y lo ético.

Conoceremos las razones que desencadenaran la crisis ambiental, veremos la articulación de los principios de ecología profunda, desde 1972 a 1984, para comprender la complejidad, pero del mismo modo, de la apertura del MEP en relación a su transformación a lo largo de los años. Veremos el desarrollo del Movimiento Ecología profunda, sus implicancias políticas, sociales y económicas, como también sus implicancias éticas filosóficas.

La investigación nos invita a pensarnos de otro modo, nos interpela y a su vez nos obliga a cuestionarnos ciertos paradigmas que hemos venido asumiendo a lo largo de nuestra existencia. Nos instala en un escenario distinto, de donde surgirá una nueva ontología y así mismo una nueva forma de relacionarse con la naturaleza.

Esta tesis, promueve la apertura, las nuevas búsquedas. Por lo tanto, no es una tesis de cierre, sino un punto de partida.

El problema y su importancia

El cuestionamiento de la pregunta de tesis surge desde la reflexión del poder que ha tenido el hombre por sobre la naturaleza, lo que ha devenido en una destrucción progresiva, no solo desde la lentitud con la que la naturaleza es capaz de regenerarse en este presente, sino también porque desde que el proyecto de la modernidad fracasa, nos hemos visto en la obligación de cuestionar la relación hombre-naturaleza, por la destrucción de ecosistemas, erosión de los suelos, la autodestrucción y las guerras, la destrucción de la supresión de la diversidad de los seres no-humanos y la destrucción por explotación o eliminación de seres humanos.

Es precisamente esa secuencia de hechos, lo que permite que movimientos, como los derechos humanos y justicia social, o movimientos de ecología profunda se posicionen como posturas filosóficas y políticas necesarias para el replanteamiento de la relación del humano con la naturaleza. ¿Hasta qué punto es responsable el humano de la destrucción masiva de ecosistemas?, ¿es la naturaleza una extensión de las propiedades del ser humano?, ¿el hombre está por sobre cualquier ser, o es un miembro más de la comunidad biótica? El acto revolucionario que permiten las preguntas nos ayuda a entender de cierto modo, porqué es importante el nacimiento de las éticas bio-céntricas;

> “la crisis ambiental es un fenómeno que muestra una tremenda problemática social pero que lo enmarca como algo que obstaculiza el normal desarrollo y funcionamiento de la sociedad, en el rango de los accidentes de tránsito. Menciona que los problemas ambientales deben solucionarse, implementando procedimientos tendientes a reducir la incidencia o gravedad del fenómeno perturbador, que en este caso sería el daño realizado a la naturaleza. Es una postura reformista, que supone activar medidas económicas, políticas, administrativas y científico-tecnológicas. Ambientalismo reformista” (Passmore. 1974)

Sin embargo, Arné Næss, el autor que será el eje fundamental de esta tesis, nos dice que el problema ambiental, además, es un problema social y político, porque revela una crisis más profunda, en cómo nos hemos ido relacionando con la naturaleza. Y esta crisis del hombre incumbe valores, actitudes culturales, cuestiones económicas, formas de ver al otro, entre otras categorías.

Se nos muestra un presente en donde la crisis ambiental ha puesto en evidencia la falta de responsabilidad y de cuidado del lugar que habitamos. Y es precisamente esa sistemática destrucción la que ha llevado en primera instancia a preguntarnos cuánto más se podrá sostener el planeta de ese modo. Frente a esa primera

pregunta, es que se vuelve cada vez más importante re significar el poder que había tenido el hombre por sobre la naturaleza, si antes, parecía que los recursos no se agotarían, por ser la *bios* un ser con la capacidad de regenerarse con rapidez, o bien, la rapidez con la que la modernidad devastó los suelos, la consecuencia de esa explotación terminó aletargando esa capacidad, destruyendo ecosistemas completos. Esa crisis nos pone en alerta porque esa destrucción masiva afecta nuestra supervivencia como especie.

Esta inquietud adquiere otros tintes, pues si el hombre había sido el centro del proyecto ético antropocéntrico, cuidar la naturaleza con los mismos fines no cambia realmente la relación. Por lo mismo, lo que hacen movimientos, como el de ecología profunda es poner al hombre como parte de la comunidad y no como centro y medida de todas las cosas.

Uno de los principios que articulan el proyecto eco-filosófico de Arne Næss, es el igualitarismo biosférico, que deja entrever que el derecho a vivir y florecer, es un derecho de todos los seres vivos y que por lo mismo debemos hacernos responsables de que ese derecho que tienen todos los seres a su autorrealización, se cumpla.

Así mismo, se trabajan siete principios en conjunto para estructurar una ecología profunda. Bajo reformulaciones políticas, económicas, sociales y filosóficas, los siete principios que fundamentan esta teoría son:

1-Rechazo de la imagen del hombre-en-el-medio ambiente en favor de la imagen relacional, de campo-total

Considera a los organismos como nudos en la red biosférica o campo de relaciones intrínsecas. No solo rechaza el concepto del hombre “en” el medio ambiente sino también el concepto de cosa “en” su medio.

2-Igualdad biosférica

Un ecólogo profundo, mantiene un respeto profundo y una reverencia por, modos y formas de vida. Alcanza una comprensión desde dentro, lo que solo algunos pueden captar, e incluso que otras personas alcanzan solo respecto a sus compañeros humanos y para un reducido espectro y formas de vida. La igualdad de derecho a vivir y florecer es un axioma de un valor intuitivamente claro y manifiesto. Los intentos por ignorar nuestra dependencia ecológica y por establecer una relación amo-esclavo han contribuido a la alienación del hombre respecto de sí mismo. La

igualdad ecológica implica la reinterpretación de la variable “grado de hacinamiento” en la investigación futura.

3-Principios de diversidad y de simbiosis

La diversidad aumenta las potencialidades de sobrevivencia, las probabilidades de nuevos modos de vida, la riqueza de formas. La supervivencia del más apto, debería ser interpretada en el sentido de la capacidad para coexistir y cooperar en relaciones complejas, más que en el sentido de la capacidad para matar, explotar y suprimir. “vive y deja vivir” es el principio ecológico más poderoso que la exclusión “o bien tu o bien yo”.

4-Postura anti-clasista

La diversidad de formas de vida humana se debe en parte (con o sin intención) a la explotación y a la supresión por parte de ciertos grupos. El explotador vive de forma diferente que el explotado, pero ambos son afectados adversamente en sus potencialidades de autorrealización. El principio de diversidad no justifica diferencias debidas puramente a actitudes o comportamientos forzadamente bloqueados o restringidos. Los principios de igualdad ecológica y de simbiosis sustentan la misma postura anti-clasista. La actitud ecológica favorece la extensión de los tres principios anteriores a cualquier grupo de conflictos, incluyendo aquellos entre las naciones en vías de desarrollo y las naciones desarrolladas. Estos tres principios recomiendan también una cautela extrema respecto a cualquiera de los planes totales para el futuro, excepto aquellos que sean consistentes con una diversidad amplia y que permitan la continua diversificación en igualdad de clases.

5-Combate la contaminación y el agotamiento de los recursos naturales.

Esto ocurre cuando la atención se centra en la contaminación y el agotamiento de los recursos naturales más que en los otros puntos relevantes, o cuando se implementan proyectos que reducen la contaminación, pero aumentan daños de otro tipo. Una ética de la responsabilidad implica que los ecólogos no sirvan al movimiento de la ecología superficial, sino al de la ecología profunda. Esto es, no solo debe considerarse el punto (5), sino que los siete puntos en su conjunto.

6-Complejidad, no complicación

La teoría de ecosistemas contiene una importante distinción entre lo que es complicado sin una Gestalt o principio unificador de aquello que es complejo. Una multiplicidad de factores que interactúan en mayor o menor grado de acuerdo a leyes, pueden operar en conjunto para formar una unidad, un sistema. Los

organismos, los modos de vida y las interacciones en la biosfera en general exhiben un nivel tan alto de asombrosa complejidad que dan origen a la colorida perspectiva de los ecólogos. Tal complejidad nos lleva inevitablemente a pensar en sistemas vastos. También estimula nuestra nítida y continua percepción acerca de la profunda ignorancia humana respecto a las interrelaciones biosféricas y, por lo tanto, respecto a los efectos de nuestras perturbaciones.

La implementación de regulaciones ecológicamente responsables en este siglo requiere un crecimiento exponencial de nuestra habilidad técnica y de invención, pero en nuevas direcciones; direcciones que no son consistente y libremente apoyadas por los programas y organismos responsables de las políticas de investigación en nuestras naciones.

7-Autonomía local y descentralización

En la teoría general de sistemas, los sistemas se conciben principalmente como elementos que interactúan y se interrelacionan en términos de causalidad o funcionalidad. Una eco-sofía, sin embargo, se asemeja más a un sistema del tipo construido por Aristóteles o Spinoza. Se expresa verbalmente como un conjunto de aseveraciones con una variedad de funciones, descriptivas y prescriptivas. La relación fundamental se establece entre subconjuntos de premisas y subconjuntos de conclusiones a través de relaciones de derivación. Las nociones relevantes de derivación pueden ser evaluadas según el rigor de sus deducciones lógicas y matemáticas, pero también de acuerdo a cuánto es implícitamente supuesto como dado. Una exposición acerca de una eco-sofía debe ser necesariamente solo moderadamente precisa considerando el amplio espectro de material ecológico y normativo (social, político, ético). En este momento, la eco-sofía podría usar beneficiosamente modelos de sistemas, aproximaciones gruesas de sistematizaciones globales. Es su carácter global, no las precisiones en detalle, lo que distingue a una eco-sofía.

Arne Næss, articula e integra los esfuerzos de un equipo ecológico ideal, un equipo compuesto no solo por científicos de una gran variedad de disciplinas, sino también por humanistas y por quienes toman las decisiones de las políticas ambientales. Acuñados en la ponencia "*the shallow and the deep. Long-range ecology movement: a Summary*" presentado en la 1972 en Bucarest, en la tercera conferencia sobre el futuro del mundo.

Este nuevo paradigma le proporciona a la ética ambiental biocéntrica una visión más integral, lo que permitirá, en consecuencia, desplazar al hombre como centro y

situarlo en una relación de interdependencia con el resto de las especies y elementos de hábitat.

De esa reflexión surge la necesidad de poner a la naturaleza como sujeto de condición moral, pues tiene el derecho a vivir, de realizar sus procesos cíclicos y de su capacidad de auto-renovarse.

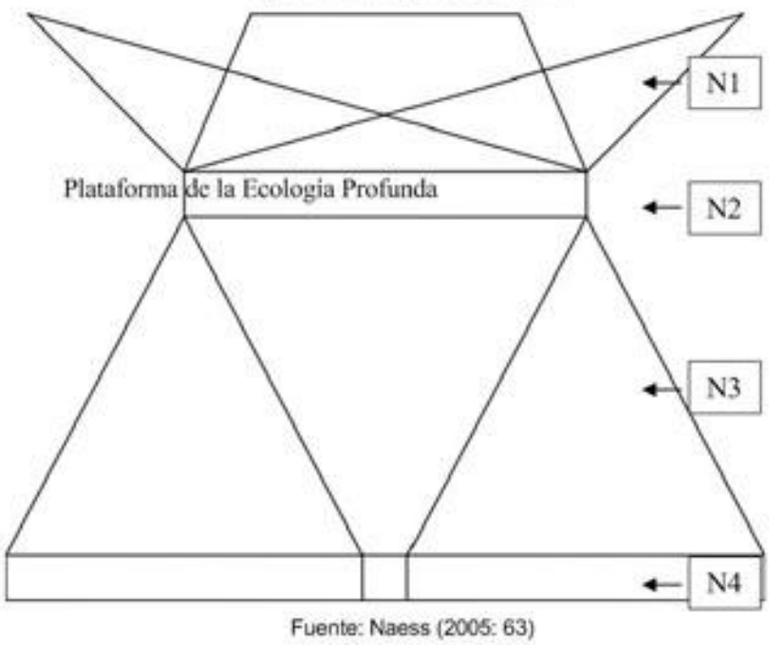
Las preguntas; ¿la naturaleza tiene un valor? de ser así, ¿Cuál sería ese valor? ¿puede ser ético? ¿el cambio de relación hombre-naturaleza es también un cambio político? Se irán respondiendo en el desarrollo de esta tesis, en función de los planteamientos hechos.

Desde que nace el movimiento Ecología profunda, se articulan nuevos miramientos filosóficos respecto del medio ambiente, así como también nuevas formas de abordarlo.

> “Por una eco-sofía yo entiendo una filosofía de la armonía ecológica o del equilibrio. Una filosofía como un tipo de sofía o sabiduría, es abiertamente normativa, contiene tanto normas, como reglas, postulados, anuncios sobre prioridad de valores e hipótesis concernientes al estado de los hechos en nuestro universo. Sabiduría es sabiduría política, prescripción, no sólo descripción científica y predicción” (Næss,1995 p.8)

No es hasta 1984, que Arne Næss propone una plataforma de ecología profunda que estructura la dimensión política del MEP desarrollando en detalle la teoría del delantal, que permite cohesionar y trabajar de manera práctica los principios con distintas teorías y creencias.

Figura 1 : El diagrama del delantal



Fuente: Naess (2005: 63)

> “La parte superior del delantal sería el nivel 1. Corresponde a filosofías, religiones, sistemas de creencias o normas últimas de cada uno, que en el fondo colorean o guían el estilo de vida particular de cada persona y subyace a los ocho principios. Son verdades consideradas últimas, no derivables de otras.
> El nivel 2, la cintura del delantal, la parte que lo hace funcional al sujetarlo, contiene los ocho postulados del movimiento; los mismos son compatibles con aquellas filosofías o creencias a nivel 1, y se pretende que pueden ser compartidos por todos o al menos por una gran diversidad. Desde allí penden a su vez: el nivel 3 con los puntos de vista generales que guían proyectos de acción, y un nivel 4 de las realizaciones concretas particulares”. (Næss, 1995, pp. 11-12)

Desde esta nueva filosofía ambiental profunda, lo que se pone en discusión en esta tesis, tiene que ver precisamente con las implicancias en la forma en cómo nos hemos ido relacionando con la naturaleza desde que se presenta la problemática de la crisis ambiental. Y de todas formas no han sido suficientes estas reflexiones para generar la responsabilidad a nivel de Estado. Pues aún existe poca consciencia medio ambiental y las políticas públicas no alcanzan a atacar el problema de fondo, que considero que sigue siendo una cuestión filosófica

El movimiento de ecología superficial nace desde un cuestionamiento sobre la acelerada explotación de los recursos naturales, su finalidad, es crear políticas que permitan regular las transacciones económicas, para seguir abasteciendo al ser humano y preservar la especie humana. Sin embargo, otros activistas, entre ellos Arne Næss, van más allá del mero cuestionarse la perpetuación de la especie, sino que se pregunta, por las otras especies, que deben ser conservadas y protegidas de igual modo. La continuidad de las otras especies asegura la convivencia de todos los actores biosféricos y de ese modo, la vida del planeta. El filósofo Arne, pone en valor, la vida de la tierra y declara que es ella la que permite que el “hombre” exista.

Reformula el modo de ver el espacio de la naturaleza, le da valor, la empodera, y nos pone a los humanos como simples partes de un engranaje y no como centro de todas las cosas. Eso sin duda genera ciertos conflictos, pues ¿quién define por ejemplo, en el segundo principio, igualitarismo biosferico, sobre la “autorrealización?,¿Qué pasa por ejemplo con la autorrealización de un virus, una bacteria, una enfermedad o algo que afecte los cultivos de consumo humano, como una plaga, un hongo, etc.?, es decir, cuando las distintas autorrealizaciones entran en conflicto, como la autorrealización de una gacela v/s la autorrealización de un león ¿Cuál es más válida y quién es el que decide? ¿eso es un asunto ético? Pues bien, lo es, porque nos hace pensar en que el valor de la naturaleza reside precisamente en que es un “ser”, no una cosa que debe ser explotada. Por lo tanto, la esclavitud a la cual ha sido sometida, debe ser, en esta tesis, algo que se ponga en tensión.

Rechazo de la imagen de ‘el-hombre-en- el ambiente' a favor de la imagen relacional, de campo total. En este principio podemos ver las implicancias ontológicas que entiende Arne Næss, para construir la visión de eco-filosofía, como por ejemplo

> “la aceptación de la existencia de relaciones intrínsecas, entre las cosas, que dio paso, para el uso del concepto “ontología gestáltica”, postura intermedia, alejada de una experiencia confusa primaria del mundo y lejos también de una visión totalmente abstracta, atomista, mecanicista, propia del pensamiento científico del siglo XVII que él llamaba genéricamente Galileana. Para esta última, “la realidad” queda caracterizada por sus propiedades primarias, físico matemáticas (medida, forma, posición, movimiento, peso), las cuales son consideradas objetivas, cuantificables y pertenecientes a la cosa en sí misma con independencia del sujeto cognoscente” (Bugallo, Ontología Relacional y ecosofía en Arne Næss, 2011)

Es importante considerar esta dimensión ontológica en el trabajo de Arne Næss, pues es uno de los ejes fundamentales para entender la Ecología profunda.

Historia previa al nacimiento de las éticas medioambientales.

El viaje de esta tesis inicia fundamentalmente con el nacimiento de la Modernidad de una era Industrial.

Hasta antes de la modernidad, el ser humano, vivía en un constante vínculo con la naturaleza, que si bien, como veremos más adelante, estaba menguado con el estar ciertamente en constante riesgo e incertidumbre, desde que el ser humano se sumerge en la era industrial, la relación del hombre con la naturaleza da un vuelco, inesperado, por cierto, de su forma de concebirse a sí mismo, tanto como concibe a la naturaleza.

El ser humano entonces, ahora es dueño de los recursos, pero de un modo muy diferente como lo había venido siendo, es dueño de la naturaleza, y el bienestar que prontamente adquiere en la época moderna, que le da un poder por sobre ella. Pareciera que con esto no estoy diciendo nada nuevo, sin embargo, la era industrial, permitiría, un acelerado proceso de producción, por lo tanto, de consumo de recursos naturales, de energía para poder producir, trabajadores para manejar las máquinas, de asentamientos urbanos para darle cobijo, tanto a obreros, como a la clase imperante, de transporte, electricidad, sistema de alcantarillado entre otros.

Antes de la era moderna, un hecho no menor, permite lo que llamaríamos, posteriormente época industrial y ese hecho, es el Giro copernicano que da paso a una revolución científica, ese hecho marca la forma en que se concebía a la tierra como centro del Universo y lo pone como parte de un sistema. Luego con Isaac

Newton, en principia mathemática (1687), que tuvo la virtud de resumir todos los fenómenos físicos, sentando de ese modo la base de la ciencia en cualquiera de sus campos,

> “la razón por la que los Principia produjo un impacto tan fuerte, es que lograron materializar lo que los científicos habían estado buscando a tientas, desde los tiempos de Copérnico: la constatación de que el universo funciona según unos principios esencialmente mecánicos, susceptibles de ser comprendidos por los seres humanos, y que el mundo no está regido por la magia ni por los caprichosos de unos dioses veleidosos” (Gribbin citado en Canet de Bon, pág. 163).

“Desde entonces, es decir, de dicha revolución, se creó la sensación de que el hombre podía entender racionalmente y dominar los fenómenos del mundo natural, lo que influyó decisivamente en la forma también de percibir a este.” (Canut de Bon, 2016)Desde esta concepción se consolida, ciertamente, como diría Ramón Vals que “Gracias a la técnica, el humano logró la emancipación progresiva respecto de las inclemencias de la selva”. (Vals, 2003)El desarrollo gradual de la técnica le permitió al hombre utilizar de mejor manera los recursos y circunstancias que la propia naturaleza le estaba ofreciendo.

El hecho que mencionamos más arriba permitió que Rene Descartes (1596-1650) postulara que la razón es la fuente de todo conocimiento, pues con el inicio de la modernidad, la vida misma, puede explicarse mediante leyes mecánico-matemáticas, como diría Ludovico Geymonat “con la separación absoluta del mundo de los cuerpos del de las almas con las independencias de las ciencias de la naturaleza está metafísicamente garantizada. Pueden desarrollarse libremente sus propias indagaciones sin temer que los resultados alcanzados interfieran en los problemas tradicionales concernientes al alma ya Dios” (Geymonat, 2005)

Con la revolución científica y la modernidad, se pierde esa incertidumbre en lo que respecta a la magia que antes suponía la naturaleza, o ese oscurantismo al cual no podía accederse. Con el nacimiento del método de predicción de causa y efecto, el hombre comienza a dominar este llamado “método científico” que reafirma la certeza y la predicción de los fenómenos, que antes dados, no se les encontraba explicación.

El hombre actúa entonces para evitar la catástrofe, lo que perturba la armonía de lo que controla y crea. Fijar los equilibrios de la naturaleza inorgánica, es de alguna manera el sentido de supervivencia, esquivando las contingencias amenazadoras. “Los humanos aprenden a aprovechar las condiciones naturales en beneficio de su propia vida” (Vals, 2003)

En términos más simples la tarea de esta llamada ciencia fue de algún modo comprender de qué manera funcionaba la naturaleza, desmitificándola, descifrándola, paso a paso, pieza a pieza. (Canut de Bon, 2016)

Por lo tanto, esta nueva forma de concebir los fenómenos trajo de igual modo, una nueva forma de relacionarse con la naturaleza, evidentemente más racional, dominándola para beneficio de la especie humana, anticipándose a las catástrofes y permitiendo mayor supervivencia de los seres humanos. Es decir, cambio la forma de vida y de la propia cultura.

Según Dimitri Mendelýev (quién invento la tabla periódica de elementos) “la función, por tanto, de la ciencia, es descubrir el orden de la naturaleza y encontrar las causas que gobiernan ese orden” (Davis,Hart Adams citado en Canet de Bon. 2016)

Es en ese contexto que nace la fábrica, como esa conjunción de recursos humanos, capital y materas primas, que se transformó progresivamente en el símbolo de la era industrialización y cuyo corazón, fue la máquina a vapor, proveniente del carbón. (Canet de Bon. 2016), lo potente en este proceso, es la serie de recursos naturales, los que empezaron a ser explotados en todos lados en una escala jamás antes vista en la historia, para poder adaptar en nuestro beneficio, el mundo que nos rodea.

> Se trataba ahora, con la revolución industrial, de múltiples cambios concretos en la forma en cómo vivimos el día a día, lo que más temprano que tarde fue alcanzado toda la humanidad. Algo así, no tenía precedentes en la historia del hombre y como bien sabemos, con el tiempo también afectaría a las demás especies vivientes del planeta. (Canut de Bon, 2016)

Esta revolución incidió, profundamente en las formas de ver el mundo, y al mismo tiempo, este paradigma tecnocrático, permitió un profundo cambio en el modo de “vivir la vida” y entenderla al mismo tiempo.

> “Tan novedoso fue ese continuo cambio en la forma de vivir que nos dio la Revolución industrial, que justificó que se generara por primera vez en la humanidad que el futuro podía y debía ser diferente, gracias al conocimiento y a la tecnología. Lo que llamamos “confianza en el progreso material”, algo clave al momento de enfrenarnos al desafío que presenta el cuidado del medio ambiente” (Canut de Bon, 2016)

Esa confianza en el progreso fue consecuencia de la Revolución Industrial muy presente aún en nuestra actualidad, pero quizás muy ajena en el tiempo en el que surge, porque de todos modos no se podía magnificar sus implicancias y consecuencias. Esto permitió cambios sustanciales en la política, la economía, y por supuesto, en la filosofía. Preguntas como ¿qué es la naturaleza? ¿cuál es nuestra posición como especie dentro de ella?, fueron esenciales para esos cambios fundamentales y nuevas perspectivas.

> “Se puede afirmar que el resultado, tanto de la revolución científica como la revolución industrial fue el hecho que la humanidad cambió el centro de su preocupación y de su felicidad en el sentido que estas ya no dependieron del misterio de las creencias y consideraciones sobrenaturales, irracionales o religiosas, sino que de la certeza del conocimiento y utilización que podría obtener del mundo real, natural, mediante la ciencia y la razón. A partir de este proceso, la relación hombre-naturaleza, evidentemente fue diferente” (Canut de Bon, 2016)

Como diría Canut de Bon, la ciencia cambio la manera en que se entendía la vida, los pueblos se transformaron en ciudades, el reloj no solo marcaba las horas, sino que organizaba y coordinaba las formas de actividad humana, en la tiranía de una sociedad industrializada y mecanizada

En paralelo, por supuesto, había opositores a esta corriente, o paradigma tecnocrático, opositores que se rehusaban a reducir todos los fenómenos, a cuestiones puramente mecánicas

> “Schelling acusa a la ciencia de la naturaleza, desde Galileo hasta Newton, de haber intentado reducir de manera artificiosa todos los fenómenos al movimiento, explicando todo proceso natural, con puras formulas mecánicas, este error de planteamiento afirma, la han hecho permanecer en la superficie de las cosas, dejando que se le escapara la finalidad inherente a la naturaleza” (Schelling citado en (Canut de Bon, 2016)).

En la filosofía de Schelling, se puede entender que este concibe a la naturaleza como una unidad en continuo avance y evolución, siendo el ser humano una simple manifestación de ella, la naturaleza está conectada con el hombre.

Podemos ver que las “ventajas” de la modernidad, tenía opositores, que claramente no querían desligarse de esa relación que habían mantenido con la naturaleza, seguían viéndola como sagrada, como un ente al cual contemplar, inspiración para escribir poesía, pintar, escribir literatura, incluso exponer teorías filosóficas respecto de la misma. Tal cual como se había venido haciendo antes de la revolución científica y Revolución industrial, o quizás, con más énfasis, se dieron éstas, debido a los acelerados cambios producidos.

> “La literatura, por ejemplo, fue ampliamente influenciada por este movimiento cultural (romanticismo) en todo sentido. Ya se arrastraba en ella una idealización de la naturaleza, como se puede apreciar en varias obras del mito del buen salvaje. Esa idea que incluso aún se mantiene en el imaginario colectivo, y que consiste en que los pueblos “no civilizados” que viven inmersos en la naturaleza, son puros, prístinos en sus costumbres y culturas, y solo pasan a conocer la corrupción y la decadencia cuando entran en contacto con la cultura occidental, industrial. Una idea claramente romántica.” (Canut de Bon, 2016)

El Romanticismo, en el que encontramos a estos expositores acérrimos del pensar a la naturaleza como un ente sacralizado, toma también fuerza por un nueva forma de entender el arte, y a su vez al artista, pues se concibe al artista ya no como un

imitador más, sino como in intérprete, el máximo opositor de la naturaleza, por su forma de relacionarse con ella, de entenderla, y aunque suene repetitivo, de ese estado contemplativo en donde a su vez trata de explicar la propia existencia del ser humano.

Se comprenden, hasta ahora, dos formas de entender a la naturaleza, desde una idea Romántica, en donde todavía se entiende desde cierta sacralidad y, por otro lado, el método científico, que, por cierto, influye considerablemente en las éticas que nacen en este período. En relación con estos, Watson dice lo siguiente “todavía estamos viviendo con las consecuencias de estas revoluciones. Las dos formas rivales de ver el mundo- la luz fría e imparcial de la razón científica, y la pasión y vigor de la creación artística-constituyen la incoherencia moderna” (Canut de Bon, 2016)

El romanticismo, según el autor Richard Holmes, “La edad de los prodigios. Terror y belleza en la ciencia del Romanticismo” publicado en el 2012, no fue esa oposición tan marcada hacia el espíritu científico, sino que también aparecieron híbridos que tomaron ambas visiones y la trabajaron en distintas teorías, tal es el caso de Alexander Humboldt (1769-1859) “creó el concepto moderno de naturaleza, sin perder jamás su espíritu y visión romántica del mundo... hace referencia a su increíble habilidad para describir en términos poéticos sus observaciones científicas” (Wulf. 2015)

Pero una de las cosas,

> “más importante es que revolucionó nuestra manera de ver el mundo natural. Encontraba conexiones en todas partes. No abordaba nada, ni el organismo más diminuto, por sí solo. «En esta gran cadena de causas y efectos —dijo—, no puede estudiarse ningún hecho aisladamente» Con esta perspectiva, inventó la red de la vida, el concepto de naturaleza que conocemos hoy. (Wulf. 2015)

Los escritos de Humboldt, inspiraron a otros naturalistas, como es el caso de Darwin, pero a su vez poetas, como Goethe o Wordsworth, llegando a concluir que también fue fuente de inspiración de Muir y Thoreau. Esa forma de relación, de poner en valor ambos “modelos”, será uno de los temas a profundizar en los próximos capítulos.

Las consecuencias positivas de la Revolución industrial, en función de la explotación de los recursos y el aprovechamiento del mismo, en términos concretos, trajeron consigo un sentido de bienestar, nunca “logrado en la historia de la humanidad”, y esa función, claramente utilitarista, permitió, en algunos casos, vivir en un estado de saciedad de ciertas necesidades.

La vida, antes de la revolución, como bien lo relata Canet de Von, se reducía a despertar cada mañana, levantarse y trabajar siempre con las manos, para asegurar, al menos, abrigo, comida y techo. La edad promedio de un ser humano, era de máximo, treinta y cinco años y toda su vida en general estaba llena de esfuerzo, sufrimiento y sudor. Este sufrimiento en la era Industrial fue reemplazado por la máquina, que suplía ese esfuerzo a cambio de la constante atención del sujeto que operaba la máquina, facilitando de cierta forma la vida moderna. Por tanto, la ciencia y la tecnología le dieron a la humanidad, cierto alivio y felicidad, permitiendo una vida más segura y más larga y en muchos casos más placentera. "Nos han regalado aquello que denominamos "mundo moderno"; un mundo en el que exigimos estándares de seguridad y comodidad" (Canut de Bon, 2016)La modernidad también trajo consigo, el dominio de los cielos, en términos de transporte, de el acortamiento de los tiempos de viaje a raíz de las construcciones de las líneas ferroviarias, sistemas de alcantarillados creados en la modernidad, la electricidad entre otras tantas cosas. También se dominó la biología y la medina, alargando nuestra vida, en condiciones óptimas y permitiendo que las generaciones tuvieran certeza de que sus hijos nacerían y crecerían, cosa muy poco usual antes de este período. También los medios de comunicación fueron mejorados, más rápidos. En definitiva, se utilizó el conocimiento para cambiar y adaptar la naturaleza que nos rodeaba, a nuestro favor. Como dice el filósofo Luis Villoro;

> "el pensamiento moderno fue sin duda un gran paso hacia la emancipación del hombre. Empezó a vencer los demonios que se oponían al reino del hombre sobre la naturaleza…Frente a la enfermedad, a la indigencia, a la violencia del mundo en torno, el hombre ya no se sintió inerme…Quiso ser dueño de su propia historia… El paso de la modernidad es aún el proyecto para superar la escasez, la opresión y la oscuridad de las formas de vida tradicionales. La modernidad se entiende tradicionalmente como el dominio racional sobre la naturaleza. (Villoro, citado en (Canut de Bon, 2016))

Este modelo, por su sentido de satisfacción, se quiso exportar desde Europa hacia el resto de los más continentes. La gran Exposición internacional de Londres de 1851, tuvo la finalidad de mostrar "al mundo" los avances tecnológicos logrados por la ciencia, evidenciando de este modo, la confianza en un mundo dominado por la misma.

Se maravillaban ente el artificio creado por la Industrialización, sin dimensionar siquiera las consecuencias que ello traería gracias al paradigma tecnocrático.

Una de las consecuencias primeras, no fue el cuestionamiento hombre-naturaleza, sino de las condiciones de vida, el sufrimiento en las fábricas y minas de la nueva sociedad: "aquellas interminables jornadas laborales, el horror del trabajo infantil, las escasas condiciones de higiene y la seguridad de los obreros, y en general esa

vida marcada por el insoportable compás del reloj". (Canut de Bon, 2016). Según Canut de Bon, la razón del por qué, recién en el siglo XX, se comienzan a ver los desastres producidos en la naturaleza, se debe principalmente, debido a que la era pre industrial no era la belleza de campo que los Románticos suelen ilustrar, sino más bien, era una vida cargada de sacrificio, de hambre, de malas cosechas, de años de malas cosechas. La modernidad, aún era atractiva, porque era posible conseguir de igual modo los alimentos a pesar de que las condiciones laborales fueran extremas. Aunque debo señalar, que el autor, muestra una inclinación por la era tecnocrática, no puedo dejar de ponerlo en palestra, pues son las puntadas que luego trabajaré con el nacimiento de las éticas medioambientales.

Un camino hacia las éticas medioambientales

Como bien dijimos en líneas anteriores, había opositores a este modelo tecnocrático que es importante mencionar y de alguna manera desmenuzar, para comprender de mejor manera el cómo se articula el nacimiento de la Ecología profunda dentro de una tradición que se inclinaba constantemente por la ciencia y tecnología como modelos legitimadores de conocimiento y de formas de relacionarse con la naturaleza.

Entre ellos podemos mencionar fuertemente a seis, Ralph Waldo Emerson, Henry David Thoreu, John Muir, Aldo Leopold y Arne Næss.

Sin duda alguna, uno de los mayores logros de estos autores, fue mantener viva una forma menos invasiva de entender la naturaleza, pues desde estas visiones, se articulará el posicionamiento de las políticas en función de la protección del medio ambiente.

Ralph Waldo Emerson (1803-1882)

Ensayista y poeta norteamericano, intelectual formado en Harvard y profesor de la Universidad de Boston.

Una de sus obras más influyentes, entre otras, fue "*Ensayo de la naturaleza*" en 1836, que, a raíz de eso, crea un movimiento filosófico nativo en los EE. UU que también influenció fuertemente en la poesía norteamericana, en la literatura, etc.

Padre del trascendentalismo, corriente filosófica sobre la naturaleza, que propone que el ser humano se encuentra en verdadero y profundo contacto con la tierra, y tiene la capacidad de encontrarse con una suerte de energía cósmica, creadora, es decir, lo más profundo de cada individuo puede entrar, mediante esa vía, en comunión con lo más profundo de uno mismo.

> "En el bosque está la perpetúa juventud. En esas plantaciones de Dios reinan la santidad y el decoro, lucen galas de atavíos de un festival perenne, y el visitante no ve como podría cansarse de todo ello ni en mil años. En el bosque retornamos a la verdadera razón y fe.
> Allí siento que nada habrá de acontecerme en la vida-ninguna desgracia, ninguna calamidad-sin que la naturaleza pueda subsanarlo. De pie la tierra desnuda, bañada mi frente por el aire leve y erguido hacia el espacio infinito, todo mezquino egoísmo se diluye. Me convierto en un gran globo ocular; nada soy; lo veo todo; las corrientes del Ser Universal me circulan; soy una porción de Dios. En los lugares silvestres, encuentro algo más caro y próximo a mí que en la calles o poblados. En el paisaje tranquilo y, especialmente, en la lejana línea del horizonte, el hombre contempla algo tan hermoso como su propia naturaleza.

> El motivo por el cual el mundo carece de unidad y yace en fragmentos y montículos dispersos, es que el hombre no está unido consigo mismo". (Emerson, 2004.pag,15)

Se reflejan en estas líneas, el profundo lazo con la naturaleza, que en su obra deja más que entrever. El carácter contemplativo y el reconocimiento de la existencia del ser humano en contacto con la naturaleza, inspira a muchos con este pensamiento. Por lo que poetas como Walt Whitman, influenciado con el trascendentalismo, crea una prosa que se vuelve también más contemplativa y de elogio hacia la naturaleza.

Henrry David Thoreau (1817-1862)

Fue escritor y filósofo, cuya obra Walden, ha sido uno de los textos más reverenciados por el ambientalismo.

Una de las cosas interesantes, es que, en un acto de profunda investigación, decide internarse en un bosque llamado Fuente de Wanten, en Massachusset, en un período de dos años, dos meses y dos días. Lo hace en profunda soledad, para poder vivir o sobrevivir con los elementos que la naturaleza le iba a brindar. Desde esa experiencia profunda y extrema, escribe la obra "*Walden, la vida en los bosques*" y lo publica en 1854.

La idea central, de esta solitaria investigación, era demostrar, como bien dice Canut de Bon, dos cosas, la primera, era poder liberarse de la esclavitud de la vida en los albores de la sociedad industrial, y, en segundo lugar, que los ciclos de la naturaleza, son un camino para encontrar, la paz, la felicidad y la armonía, del cual el hombre parecía desprovisto.

Estos dos autores, son una de las expresiones más potentes del trascendentalismo, quienes, de un u otro modo, permitirán que este rechazo al paradigma tecnocrático, vaya tomando cierta fuerza, en el transcurso de los años.

No es casualidad que autores como John Muir y Aldo Leopold, que fueron y son figura del ambientalismo, tomaran cierta relevancia. Es más, gracias a estos autores, se crearon los primeros movimientos sociales en defensa de la naturaleza.

Jonh Muir (1838-1914)

Naturalista, ensayista y autor de muchos libros que relatan sus viajes y exploraciones. Defensor de la Filosofía sobre la naturaleza, la importancia de la preservación, y la vida salvaje. Responsable de sensibilizar, de manera masiva, a la población norteamericana y posteriormente a otras naciones.

Fundador de “Sierra Club”, una asociación llamada así, porque nace con el propósito de proteger Sierra Nevada, un cordón montañoso que abarca California y Nevada. Se podría decir, que este club, sería el primer grupo conservacionista de la historia.

Muir, desde pequeño manifiesta una afección por la contemplación hacia la naturaleza, y luego de su accidente, que amenaza con dejarlo ciego, su estado de contemplación para con la naturaleza, pasa a ser más activo, iniciando una serie de viajes y caminatas, tanto dentro como fuera del país. Son esas mismas inclinaciones, las que lo llevan a instalarse, luego de sus tantos viajes, en Yosemite, un lugar con el que queda encantado y profundamente conectado, incluso volviéndolo su hogar, a pesar de seguir con sus innumerables viajes. Entre esos viajes quiero destacar, Alaska, América del Sur, África y Australia. “Se impresionará por la forma en que se comprende la naturaleza en otras latitudes y culturas, y haciendo eco de aquello que los viajes fertilizan las mentes curiosas, construirá el cuestionamiento a la visión que de la naturaleza empezaba a tener en Occidente” (Canut de Bon, 2016)

Muir, logró fundar cinco parques nacionales dentro de Estados Unidos, incluyendo Yosemite y algunos más dentro del mismo sector.

Otra cosa no menor, que se le atribuye, es sobre establecer la diferencia [1]entre preservar un espacio ecológico, o conservarlo “conservar versus preservar; dos términos que suenan similar, pero que significan cosas muy diferentes. El primero, conservar, encierra la idea de utilizar la naturaleza en nuestro favor, cuidando sus equilibrios para así lograr su sostenibilidad, mientras que el segundo, preservar, encierra la idea de dejar la naturaleza inalterada” (Canut de Bon, 2016)

Aldo Leopold (1887-1948)

Silvicultor estadounidense, considerado uno de los pensadores del ambientalismo más influyente del siglo XX, incluso, considerado, por muchos ambientalistas, como el padre del ambientalismo.

[1] Disputa realizada por John Muir y Giffort Pinchot, quién fue el primer director de la oficina federal norteamericana encargada de los bosques. La disputa surge, en función de que preservar, es mejor para el cuidado de la naturaleza, pues la mantiene inalterada, mientras que conservar, puede producir alteraciones porque el énfasis está puesto en la supervivencia del ser humano, no de la naturaleza como fin en sí misma.

Magíster en Ciencias Forestales en 1909. Trabajo por diecinueve años en el Servicio Forestal de los Estados Unidos. Fue profesor de agricultura Económica de la Universidad de Wisconsin en 1993.

Su vida, tal como lo explica Canut de Bon, siempre modesta, lo convirtió en un gran defensor, de la *preservación* de las áreas silvestres, sobre todo, por haber sido el fundador de la "Sociedad para la vida Silvestre" (Wilderness Society) en 1935.

Uno de los textos más influyentes, fue "la *Ética de la tierra*" (A sand Almanac), en este texto Leopold, ofrece una visión que incorpora la relación económica en un contexto más amplio, el ecológico. La incorporación de esta visión en la educación, en la toma de decisiones y las políticas de desarrollo ofrece una alternativa ecológicamente informada para superar algunos de los problemas ambientales más apremiantes (Callicot, citado en Rozzi.2007).

Y una de las citas, que ha sido utilizada como base de la ética ecológica es "Una cosa está bien mientras tienda a preservar la integridad, estabilidad y la belleza de la comunidad biótica. Está mal si tiende a hacer lo contrario". (Leopold, 1987)

Su experiencia e inclinaciones, sus vivencias, preocupaciones y reflexiones, son base para la creación de toda su obra. Una de esas experiencias, que ha sido inspiración para el filósofo y fundador del Movimiento Ecología profunda, Arne Næss, fue, cuando era Leopold, encargado de la vida Silvestre de un Parque en Nuevo México, en donde presencia la muerte de una loba. Esa vivencia la describe de la siguiente manera "ver como moría una fiera luz verde en los ojos del viejo animal…Comprendí desde entonces y lo he sabido siempre, que había algo nuevo para mí en aquellos ojos, algo que solo sabía la loba y la montaña" (Leopold, 1987). Esta profunda interacción existente entre toda la comunidad del ecosistema, fue el potencial para iniciar un cambio de paradigma. Esa reflexión iba a revolucionar la forma de ver la naturaleza.

Arne Næss (1912-2009)

Padre de la ecología profunda, y líder del movimiento Ecología Profunda. Estudió filosofía, matemáticas y astronomía. Se perfeccionó en la Sorbona y obtuvo su grado de Master en la Universidad de Oslo en 1933. Luego completó sus estudios de doctorado en la Universidad de Viena (1934-1935).

Arne Næss, tuvo una estrecha relación con la naturaleza en sus primeros años, jugando con insectos, frascos con moscas, entre otros. Tenía una afección por jugar

con bichos y animales muy pequeños, como lo cuenta en su biografía "*Cómo pareció desarrollarse mi Filosofía*":

> "En la costa del mar, por ejemplo, pasaba largas horas solo, contemplando e interactuando con pequeños peces o moluscos. Aquellas experiencias de cercanía con seres vivos moviéndose entre sus pies, manos o rostro bajo el agua, fueron de gran relevancia para su sensibilidad filosófica. El deleite, la riqueza y al ánimo positivo que le infundieron tales momentos, imprimieron desde temprano una apreciación de asombro hacia la diversidad de formas de vida. A su vez, promovieron en adelante un sentido de evitación de los juicios comparativos sobre seres inferiores o superiores, a pesar del registro de sus diferencias en comportamiento y reacción" (Næss, citado en Bugallo,2011)

También fue un amante a las caminatas y paseos cercanos a las montañas de Oslo. Sus innumerables viajes hacia distintos lugares, en dónde la mano del hombre y la técnica, se habían mantenido al margen de la modificación del espacio, fueron decisivos al momento de desarrollar su filosofía, una filosofía que defendería a lo largo de toda su vida.

Arne Næss fue montañista y uno de los escaladores más famosos de Noruega, liderando también ascensiones por distintas partes del mundo hasta 1985. Mostrando así, su amor por estar con la naturaleza, con aquella inmensidad, que describe en sus escritos.

Irene Bugallo, en sus estudios de la biografía de Arne Næss, hace alusión a un pasaje, que nos revela el asombro que y a la vez el sentido de pertenencia, a un ente o un espacio que no era precisamente el de la humanidad "(…) si es que los seres humanos eran los primeros seres vivos en tomar conciencia de su pertenencia al universo (…) la conclusión, fue que tenía en sus manos la tarea de informar al resto de la gente sobre la maravilla de esa pertenencia" (Bugallo, La filosofía ambiental en Arne Næss; sus propuesta del Movimiento Ecología Profunda y las influencias de Baruch Spinoza y William James (tesis doctoral), 2011)

Profundizaremos más adelante sobre estas concepciones de pertenencia que se menciona, pues será uno de los puntos clave en el desarrollo del Movimiento ecología profunda, sobre todo en el giro con la relación y valor que se le da a la naturaleza.

Quisiera detenerme en estos cinco autores, pues en ellos, se muestra un profundo contacto con la naturaleza, una historia de vida ligada no solo a experiencias personales, sino también, a sentires miradas y construcciones de nuevas perspectivas. En casi todos los autores mencionados, existe una afección por las caminatas, los viajes, el contacto directo con la naturaleza y espacios menos

intervenidos por el hombre y la técnica. Es factor común en estos autores, la vida fuera de la ciudad, el desapego del aparataje técnico, el retiro y la necesidad de encontrarse y trabajar sus obras y escritos en un lugar que inspire, silencioso. Un lugar que les recuerde el sentido de pertenencia a algo más grande que la humanidad. Pareciera ser, que este material biográfico, no solo sirve para ilustrar de donde nacen sus inclinaciones por la preservación de la naturaleza, si no que nos permite visualizar, la gran carga personal y experiencial, que los hizo ser quienes fueron y a su vez, el porqué de sus inclinaciones filosóficas y políticas. Ellos, generaron un vínculo que ponía nuevamente a la naturaleza en valor. Pienso que ellos amaban la tierra, del modo en que se amaban a ellos mismos. En palabras de Oyarzún “la preservación del suelo, es un deber sagrado. Ama la tierra la tierra como a ti mismo, debió también decirse.” (Oyarzún, 2015). Y eso, fue el punto de partida para cambiar el paradigma tecnocrático, pues ahora la tierra y la naturaleza, tendrían derechos a ser defendidos.

Hacia un cambio de paradigma

Una de las personas responsables de haber despertado la conciencia ambiental, en un número mayor de personas, que no necesariamente fueron intelectuales, sino gente ligada al mundo de la ruralidad, fue Rachel Carson (1907-1964) con un libro llamado “la primavera silenciosa” publicado en 1962.

Del mismo modo, en cómo Arne Næss, Muir y tantos otros se vieron inspirados por y “tocados” por la naturaleza, también tuvo una vida ligada a la exploración del lugar en el cual creció. Razón por la cual se dedicó a escribir cuentos e historias de animales y de seguir manteniendo un contacto directo con la naturaleza. Siguió sus estudios en la Universidad de Chatham, los primeros estudios serían de literatura inglesa, cambiándolos luego, por biología. Obtiene una Maestría en zoología y genética en la Universidad de Johns Hopkins. Su pasión por escribir y la comprensión científica, fueron cuestiones que bien supo trabajar, incluso, en sus escritos técnicos. “hay algo infinitamente sanador en el repetido estribillo de la naturaleza, la certeza que el amanecer llegará después de la noche, y la primavera después del invierno” (Muir Wood Meditation citado en Canut de Bon).

En el texto “*La primavera silenciosa*”, Carson, logra relatar de manera más amena para el común de los lectores, la amenaza de los pesticidas sobre la vida silvestre, en especial el DDT, del que hablaremos en profundidad en el capítulo siguiente. Este texto, hizo despertar la conciencia en la población no académica, sobre el uso y el abuso de la naturaleza y las insospechadas consecuencias que ello empezaba a tener. El libro “transformó en posible la idea que el ser humano puede impactar de manera perdurable la naturaleza. Hasta entonces prevalecía la idea contraria, que nos decía que nuestro impacto como especie resultaba mínimo frente al tremendo poder de resiliencia del medio ambiente” (Canut de Bon.2015. pág.69). No hay que perder de vista, que esta preocupación, es más bien por el ser humano, pues dañando el medio ambiente, se ponía en riesgo el bienestar de la población. Este, fue un punto de partida, que posteriormente permitirá el nacimiento de las éticas ambientales.

Esta forma de relación con la naturaleza, seguía tomando fuerza y el lenguaje de la fotografía no quedó aislado de este “movimiento”. Gracias a los medios masivos de comunicación, la foto adquirió un rol importante en el nacimiento de una conciencia ambiental colectiva, en relación a la existencia de esta naturaleza, de la que el ser humano se había alejado. Weston, un fotógrafo que califica dentro de los cincuenta fotógrafos más influyentes del siglo XX, será quién, con su fotografía, “popularice la

naturaleza", dándole un nuevo lenguaje en su calidad interpretativa. Tal cual lo relata en el documental de su biografía, Weston señala en 1923:

> "subía por el filo de Oeste del Monte Clark. Era una de esas mañanas en que la luz del sol se pule con el viento que junto a las plumas nubes que se mueven suavemente en el cielo. La luz color plata volvió sorpresivamente cada pedazo de hierba, cada partícula de arena, en un esplendor metálico y luminoso; no obstante, nada parecía pequeño, y todo se estrellaba en el viento brillante, enviando flechas de luz a través del aire transparente. Repentinamente quedé retenido a lo largo del paso, maravillado por la luz. El momento, la pausa, y un estado de ánimo se hizo de mí; vi con más claridad de lo que he visto nunca antes ni después, el detalle diminuto de la hierba…de los bosques, el movimiento de las nubes altas que fluyen por sobre la cima. Soñé por un momento que el tiempo se quedó silencioso, y la visión en sombras de un mundo infinitamente más grande, teniendo al alcance de la conciencia una experiencia trascendental (Von Essen,2010)

Lo que había estado ocurriendo desde mitad del siglo XIX hasta inicios del siglo XX, lentamente comienza a cambiar una forma de pensar, de hacer y de ver a la naturaleza. O, dicho de otra manera, el cambio en la manera de entender a la naturaleza, podría asimilarse como un cambio paradigmático. Y este cambio paradigmático, que vivimos actualmente, resulta un poco más difícil de procesar, tanto por las influencias en la cultura, y en el sin fin de disciplinas que deben replantearse ciertos conocimientos.

Podríamos catalogar tres paradigmas, que actualmente conviven en nuestra cultura; el paradigma antropocéntrico y tecnocrático, paradigma biocéntrico y paradigma ecocéntrico.

- En el paradigma antropocéntrico, pone al ser humano, como centro y medida de todas las cosas, de manera consciente o inconsciente. Es por eso, que la naturaleza es tratada como si estuviese al servicio del ser humano, como si su finalidad, fuera satisfacer las necesidades de la especie humana. El hombre entiende su existencia como algo diferente de ella, más que como si fuera parte. El poder que adquiere el ser humano con la tecnología y la ciencia, consolida aún más este paradigma. La naturaleza es un medio, no un fin en sí misma, razón suficiente, para que el ser humano se haga responsable de mantenerla, cuidarla y evitar su degradación para que la especie humana pueda seguir existiendo.

  Esta es la razón por la cual los antropocentristas, se inclinan por la idea de conservar, más que preservar, se mantiene la visión de que la naturaleza no tiene derechos. El antropocentrismo influye, absolutamente a las éticas, validando la forma en que tratamos a la naturaleza, el no ponerla en valor, por ejemplo, legitima la explotación desmedida.

- El paradigma tecnocrático, se considera desde el nacimiento de la época moderna, que subyace bajo el antropocentrismo. Se distingue principalmente por la influencia de la tecnología y la ciencia, en la cosmovisión del mundo, en la idea de ser humano y en la relación que el hombre establece con la naturaleza.

- El paradigma Biocéntrico, principio formulado por Rolando Toro en 1970, en donde el centro de la naturaleza esta puesto en todo tipo de vida, y no solo en la vida humana, es decir es el ecosistema en su integridad, por lo tanto, el hombre deja de ser medida de todas las cosas y se concibe a sí mismo como parte. Se considera en esta perspectiva que todo organismo tiene un valor en sí mismo, es decir, un valor intrínseco, como bien diría Næss más adelante, todo ser vivo tiene derecho a la autorrealización. Se asocia también, con una idea de preservación más que de conservación, pues se piensa que el estado natural de las cosas debiese mantenerse inalterado. Propone que todos los seres vivos tienen el mismo derecho a existir, a desarrollarse y a expresarse con autonomía y merecer el mismo respeto al tener el mismo valor. Aboga que la actividad humana cause el menor impacto posible sobre otras especies y sobre el planeta en sí. Dadas sus características, es una filosofía contraria al teocentrismo y antropocentrismo. El biocentrismo explica que lo que percibimos como realidad es un proceso que exige la participación de la conciencia. Funda su ideario en los conceptos de interacción, la co-evolución, la complejidad de las relaciones entre las especies, la no discriminación, el trato con los animales, la cultura de lo vivo, la interactividad de los sexos, la democracia participativa, la agricultura ecológica y el uso de las energías renovables.

- El paradigma ecocéntrico., se deriva de la palabra ecología, término acuñado por el naturalista Ernst Haeckel (1834-1919) que lo define como una ciencia que estudia, las interrelaciones entre diferentes especies y seres vivos, con su entorno. Este paradigma da valor a la naturaleza como un todo, organismos vivos, no vivos, incluso sistemas.

Durante el siglo XX, la ciencia fue aportando en esta visión del paradigma biocéntrico, fundamentalmente por Charles Darwin (1809-1882) y por el inglés James Lovelock, tal como lo explica Canut de Bon.

Según el autor, Charles Darwin, con su teoría de la evolución y la teoría de la selección natural, nos entrega desde la ciencia una manera de comprender la especie humana emparentada a otros seres y especies que habitan el planeta;

> “En pocas palabras, durante el siglo XIX y XX, se formó la historia moderna de nuestro planeta y con ella la ciencia nos ha entregado elementos para comprender que somos-como especie- más parte de un todo, que el centro y fin de ese todo. O dicho en palabras simples: somos menos importantes de lo que alguna vez supusimos, por doloroso que nos parezca. En ningún caso el objeto de la creación. La ciencia es clara: no estamos como especie, ni al centro del universo, ni al centro de la historia de la tierra, ni al centro de la naturaleza.” (Canut de Bon, 2016)

En el caso de Lovelock, quisiera antes, describir la Hipótesis de Gaia, que posteriormente el mismo autor mencionado la toma para la construcción de su obra. La Hipótesis plantea que

> “la biosfera de nuestro planeta está dotada de la facultad de generar y mantener las condiciones medioambientales necesarias para el desarrollo de la vida animal y vegetal, autorregulándose cuando así se requiere. Postula que cada una de las partes de la biosfera, cada uno de los sistemas, se encuentra relacionado con otros, de manera similar como ocurre con las células de un ente vivo” (Canut de Bon, 2016)

Lovelock, trabaja esta hipótesis, con una pretensión científica en un texto que se llama “*Gaia: a new look at life on earth*” (1919) , la idea que queda manifiesta en la hipótesis de Gaia, como bien lo describe Canut de Bon, es que nos invita de alguna forma a considerar a la tierra, como un súper organismo, en el que todas las especies mantienen relaciones intrínsecas, manteniendo así, las condiciones necesarias para sostener ciertos equilibrios y la vida en definitiva, que se va transformando y a la vez va transformando el medio. La vida hace mucho más que adaptarse a la tierra o al planeta. Transforma la misma tierra para su fin.

Esta idea trabajada por Lovelock, nos permite entender una especie de paradigma en sí mismo, que permite ver a la biosfera de manera autónoma. Tal cual, lo postula el biocentrismo.

A partir de estos dos autores, se consolida derechamente una nueva forma de pensar a la naturaleza, tomando algunos avances proporcionados por la ciencia y al mismo tiempo solidificando, lo que se había venido defendiendo, en esta idea de volver a establecer el fuerte vínculo que antes tenía el ser humano con la naturaleza. Por consiguiente, se produce un fenómeno general, que toma a la ecología con otras ramas tradicionales del conocimiento. Tan solo la nombraremos, eco-psicología, ecología social, en economía, derecho y por supuesto, filosofía.

El biocentrismo, se arremete con fuerza, cuestionando una diversidad de conocimientos, que han construido a lo largo de la historia nuestro entendimiento racional del mundo, de la vida, del modo de ser ,de vernos y de ver.

> "Tal vez, estamos entrando en una nueva forma de ver el mundo y de razonar sobre él, que empezaría a dejar atrás el pensamiento "moderno" (…) Las ideas básicas que caracterizan a una época señalan la manera como el mundo entero se configura ante el hombre, condensan, por lo tanto, lo que podríamos llamar una figura del mundo. Y una figura del mundo empieza a brotar lentamente, en el seno de la anterior…Porque una época histórica dura, lo que dura la primacía de su figura en el mundo" (Villoro. 2010.pág 10)

El impacto será un giro Copernicano en el modo de hacer filosofía, en las concepciones ontológicas del ser humano y la naturaleza, en la ética, en la epistemología, pero por sobre todo en sus relaciones. Alcanzando también las ciencias sociales y naturales, la economía y el derecho.

Ética ambiental antropocéntrica.

Unas de las razones, por las cuales nace la preocupación hacia el medio ambiente, es debido a la concepción

> "en el paradigma de la modernidad mismo, caracterizado como la concepción del mundo tecnocrática hegemónica, materialista mecanicista, que guía las políticas y orienta el poder científico-tecnológico, que juntamente con el capitalismo expansivo y el crecimiento de una actitud expoliativa" (Bugallo.2011);

Que permitió ir deteriorando considerablemente las condiciones que permitiesen la supervivencia como especie humana, según lo explica Bugallo. Es en ese sentido que es necesario preguntarse, ¿si es que la modernidad podría darnos herramientas para confrontar los desafíos de la crisis social, político y ambiental actual, que viven diferentes naciones? Algunos afirmarían que si, que es posible, que la misma modernidad sea capaz, siempre y cuando se someta a un nuevo paradigma. Un paradigma que no resuelva la crisis medio ambiental, con el fuerte antropocentrismo que había cobrado fuerza en la época moderna.

"La modernidad representa una realización incompleta de la racionalidad, o, para ser más preciso, un predominio unilateral de la ciencia sobre la moralidad y la estética". (Bugallo.2011). Se desprenden de estas líneas la total insatisfacción de un largo período en donde el predomino de la razón formal-instrumental, que fue inicialmente fomentada por la lógica del conocimiento en base al control y también a la instrumentalización de que toda realidad podía ser reductible a una condición material, termino por dar cuenta de que el proceso de "modernización" estaba obviando lo propiamente cognitivo instrumental.

Por ello, al poner en palestra que el antropocentrismo fuerte y además europeo, estaba asociado al paradigma tecnocrático de la modernidad, sería adecuado preguntarnos qué es lo que sería el antropocentrismo débil, en una era donde el proyecto de la modernidad ha fracasado. Es en ese sentido, como vimos en líneas anteriores, que autores, como Leopold o Muir, serán figuras importantes, o representativas de este antropocentrismo débil. Es por ello que, surgen, desde esta nueva mirada, nuevas éticas, mucho más comprometidas con el medio ambiente. "La ética y filosofía ambiental, en tanto se plantean como crítica de los modos dominantes de producción de consumo capitalistas o comunistas, nos ayudan a pensar caminos alternativos para lograr una modernidad plena en sus múltiples racionalidades" (Bugallo. 2011. Pág. 16)

Según Bugallo, es necesario asumir, otra raíz del concepto de modernidad, planteado por Stephen Toulmin, el siglo XVI;

> "este autor, inició en Europa un espíritu moderno que se caracterizaba por ser preponderantemente práctico, volcado mayormente a buscar, resolución de problemas particulares en un contexto espacial temporal dado. Esta modernidad del Renacimiento, humanista, literaria, estaba especialmente orientada a la compresión y resolución de situaciones concretas de la vida del hombre, teniendo en cuenta la opinión oral, de todas las partes involucradas. Sin embargo, a partir del siglo XVI, una segunda modernidad, científica y filosófica, surgió en sentido contrario a este primer impulso, acentuando las fundamentaciones universales, racionales, lo argumental escrito. Se abordó un gran valor a los quehaceres y temas teóricos libres de determinaciones temporales y contextuales" (Toulmin citado en Bugallo.2011. Pág.16)

Desde Toulmin se logran identificar los síntomas de un resurgimiento de aquella primera raíz de la modernidad, que se ligaba a la diversidad, y al contexto mismo de las personas, seres humanos. Pero luego de la segunda guerra mundial, es removida por tres grandes ejes prácticos:

- La amenaza de la guerra nuclear
- Los desafíos de las nuevas tecnologías médicas
- Los reclamos del ambiente.

Por otro lado, dentro de las éticas medioambientales antropocéntricas, Bryan Norton, doctorado en la Universidad de Michigan en 1970, es quién mejor se ha identificado con el *pragmatismo ambiental*. En su texto *"Toward unity among environmentalists"*, resta cierta relevancia a categorizar si las sociedades son antropocentristas, biocentrista o ecocentrista;

> "distingue a lo más entre antropocentrismo fuerte y débil y postula que lo importante es en definitiva que cada sociedad, cualquiera sea su filosofía o cosmovisión, debe crear una conciencia ética ambiental, y aplicada de manera práctica, cambiando las instituciones económicas y jurídicas. Y conforme lo haga, será correcta. En ese proceso, de ir haciendo, de ir

> aplicando, la naturaleza irá siendo protegida, y eso la validará" (Canut de Bon. 2015.pág 148).

Propone además un principio, que es "el mantenimiento indefinido de la conciencia humana". Dice que cuando una preferencia es meditada, considerada, cuando reconoce los límites de toda acción humana. Las normas morales, deben ser coherentes a ese valor central. Son alentadas las decisiones que no pongan en peligro las condiciones de continuidad indefinida de la humanidad en el planeta. De esto podemos desprender:

> "Obra de modo que los efectos de tu acción no sean destructivos para la futura posibilidad de la vida humana en la Tierra, u obra de tal manera que los efectos de tu acción sean compatibles con la permanencia de la conciencia humana en la Tierra". Es decir, un recurso base para un futuro incierto." (Jonas ,2013).

Un camino para la ecología profunda

Es acá, en dónde podemos enmarcar lo que el filósofo Arne Næss realiza en sus postulados de Movimiento de Ecología profunda. Quién no conforme con esta idea de la Modernidad, establece una filosofía de las formas de relacionarnos con otros seres, con nuestra especie, con nosotros mismos y con el proyecto post-moderno de humanidad. Una filosofía que trasciende la conveniencia de nuestra especie, para ir hacia algo que vaya en post- de la comunidad, y ya no la comunidad entendida como una serie de individuos agrupados con fines y reglas específicas, si no la comunidad, en el sentido de la interdependencia ecológica, la protección de los recursos naturales, la horizontalidad relacional entre especies y la responsabilidad con la vida más allá de lo humano.

La filosofía para Arne Næss, en tanto que es enseñada en los programas de educación estandarizados, ya sea, Universidades, colegios, institutos, etc., debería contribuir a que los propios estudiantes y sujetos, pudieran ejercitar en perspectivas amplias y profundas al mismo tiempo que debería desarrollar y articular sur propias visiones totalizadoras personales. En donde poderían ser capaces de ampliar la mirada, para encontrarle sentido a la experiencia.

En lo que hace el vínculo entre teoría y praxis, la formación filosófica debería facilitarles la comprensión de que, todo aquello que el hombre hace solo como parte de su obrar cotidiano, es parte de un obrar mucho más amplio, de un proyecto mucho más vasto que su existencia.

Estamos frente a uno de los primeros giros del autor, retoma la experiencia, el cosmos, la forma de relacionarse (esenciales para el conocimiento,) para esa apertura a la Naturaleza como un todo.

Conciencia ambiental

La conciencia ambiental contemporánea surgió con mayor fuerza como movimiento, después de la segunda Guerra mundial. Principalmente por los efectos nocivos que habían provocado las tecnologías atómicas en la guerra.

Se tiene presente en algunos autores, que el primer ambientalismo, fue generado por la comunidad científica académica, preocupada principalmente;

- Contaminación radioactiva
- Contaminación química
- Compuestos clorados

Dentro de los personajes más importantes en el primer ambientalismo, tenemos a Barry Commoner (fisiólogo de plantas) quien dirige el comité para la información nuclear 1958, campaña contra la radiación del planeta, luego en 1963 se construyó el primer comité para la información ambiental.

Rachel Carson (master en genética especialista en ecología marina) Autora del libro "*Primavera silenciosa"* 1962, en donde advierte que la actividad antrópica estaba produciendo contaminación en el planeta, con sustancias como DDT, pesticidas clorados, gamexante, afectando principalmente la calidad de vida, de toda la trama de cadena de animales. Rachel es considerada una de las iniciadoras abanderadas del ambientalismo en sus inicios.

Para comprender el ambientalismo, se debe tener presente al mismo tiempo que sus problemas pueden ser trazados por dos ejes, que pueden ser naturales, o bien, antrópicos. En la categoría de antrópicos, encontramos todos los desastres naturales en donde el ser humano ha intervenido:

- Antrópico: guerras
- Catastróficos: invierno nuclear
- Agudos: emisiones tóxicas
- Crónicos: reducción capa de ozono

Europa se ve, en gran medida, influenciada por esta apertura, que se venía dando desde el cuestionamiento sobre la acción desmedida del hombre por sobre la naturaleza. Y tal cuestionamiento consolida en el viejo continente ciertos movimientos de participación cívica y social que no son gubernamentales. Es en ese sentido, es que se logra visualizar una concepción de una sociedad que piensa la cultura desde la integración y armonía con la naturaleza. Estos movimientos de los que hablo, fueron mayormente de desaprobación, comprometido con la tarea de generar nuevas alternativas al estilo hegemónico en las sociedades industrializadas, que como sabemos habían generado esta decadencia.

Una de esas organizaciones es “la fundación de vida Silvestre (WWF), que fue la primera ONG mundial ambiental creada en 1961. Así mismo, otro movimiento, que genero la conferencia de Estocolmo, provocó un nuevo planteamiento, a la ecología debería importarle de igual modo los problemas socio-ambientales, como también los gobiernos y partidos políticos ya no pueden mantenerse al margen del desafío de los problemas ambientales.
En esta conferencia de Estocolmo, surge el Programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente (PNUMA), como también se consolidaron los partidos verdes en Alemania.

Como bien dice Irene Bugallo, el problema de la degradación biosférica, se enfrenta con el problema moral y así mismo nuestro compromiso con el desarrollo sustentable. El nacimiento de este concepto surge del documento “Nuestro futuro común”, llamado también informe Brundtland redactado en 1987 por la comisión mundial sobre el medio ambiente. “Será desarrollo sustentable aquel que responda a las necesidades del presente, sin por eso limitar la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas”. Se supone que este informe apelaba a la moral y humanitarismo de los centros de poder mundial.

En el marco de los 90´nos encontramos con otros discursos y un panorama que tiende a la globalización. En la conferencia de las Naciones Unidas sobre medio ambiente y desarrollo en Río de Janeiro, también llamada “cumbre de la tierra o Río 1992”, se emitieron documentos relevantes como el convenio sobre biodiversidad y Agenda 21. Señalo que la dirección para alcanzar los cambios;

- Los pobres deben recibir una participación justa en los recursos para sustentar su crecimiento económico
- Los sistemas políticos deben favorecer la participación ciudadana en la toma de decisiones, en especial las relativas a actividades que afectan sus vidas
- Los ricos deben estar en armonía con la cambiante capacidad productiva de la biosfera

Desde acá se pone en palestra, lo criticado del concepto desarrollo sustentable y lo manoseado que fue por muchos para quedar en la categoría de protectores de la naturaleza. Este concepto por definición, significa sustentable, sostenido, verdadero. En esta conferencia de las Naciones Unidas sobre medio ambiente, se emite una declaración sobre lo que implica el desarrollo sustentable, entendiéndolo

como desarrollo económico y desarrollo social asociados a la protección animal. Hoy en día se evita hablar del concepto de desarrollo sustentable por las duras críticas que este ha tenido.

En la cumbre mundial sobre el desarrollo sostenible Johannesburgo 2002, se destaca el rol fundamental de la educación para el desarrollo sostenible. Según esta cumbre construir una sociedad mundial humanitarita, equitativa y generosa, consciente de respetar la dignidad de todos los seres humanos. La universidad se consideró como medio fundamental para conseguir tales objetivos.

La problemática ambiental “La ecología y las ciencias del ambiente señalan la existencia de una biosfera, como el complejo integrado de todos los ecosistemas del planeta, donde la humanidad interactúa juntamente con el resto de las especies”. (Bugallo 2011). Esta especie de definición, bien a ser como un haz de luz para quienes venían posicionando la naturaleza, no como esclavo de lo humano, sino como parte del todo integrado.

Arne Næss y la Ecología profunda

La primera vez que Arne Næss, se refiere a ecología profunda, lo hace desde los albores de su movimiento ecológico y filosófico. En el congreso de Investigación sobre el futuro del tercer Mundo, realizado en Bucarest 1972, allí Arne Næss, publica en la revista *filosófica Inquiry* "The shallow an the Deep. Long-range ecology movements: a Summary" (Lo superficial y lo profundo. Movimientos ecológicos de largo alcance: un resumen). Esta ponencia tiene un alto carácter crítico respecto del ambientalismo, no tan solo por introducir el famoso término ecología profunda, sino también:

> "porque es una interesante lección práctica sobre las enseñanzas que la vida social puede recibir desde lo natural o silvestre, y porque muestra una de las convicciones más asentadas de Næss: la continuidad entre el conocimiento científico y el filosófico" (García, 2005.pág 105)

En esta ponencia, se distinguen dos tipos de ecologías: "un movimiento superficial, aunque actualmente bastante poderoso, y otro movimiento profundo, aunque menos influyente, compiten (dentro del ecologismo) por nuestra atención" (Næss, 1995, pág.151). En esta línea Næss, define la ecología superficial, como un movimiento que se caracteriza por la lucha contra la contaminación y el agotamiento de los recursos, y su finalidad es la salud y abundancia de la gente de los países desarrollados, mientras que el movimiento ecología profunda, se caracteriza por cuestiones que, incluso, pasan por una nueva ontología. En esta definición se encuentran los siete postulados:

1-Rechazo y sustitución de la imagen del "hombre en el medio (entorno)" por la imagen) de "campo total" o "relacional".

Næss, comienza con este principio, definiendo que los organismos son entendidos como nudos de la red biosférica en un contexto, que vendría siendo el espacio global de relaciones intrínseca. Lo define del siguiente modo:

> Una relación intrínseca entre dos cosas A y B es algo que pertenece a la definición o a la constitución básica de A y de B, pues, sin dicha relación, A y B ya no son la misma cosa. El modelo de campo-total disuelve, no sólo la imagen del hombre-en el entorno, sino también todo concepto de cosa-en el entorno, con la excepción del cuando se habla a un nivel de comunicación preliminar o superficial" (Næss, 1995, pág.151)

Se evidencia en estas líneas, la presencia de la influencia del Círculo de Viena, es decir de la lógica y la semántica. Según Margarita García Notario, la lógica a Arne Næss, le ayuda a ordenar y clarificar su pensamiento en detalle, mientras que la semántica le posibilita poner en valor el significado, poco mediado, o poco elaborado

de las palabras, una especie de significado que es otorgado por la intuición. Esta idea del lenguaje en su uso común, ha sido una de las inclinaciones más atractivas para Næss.

Este primer principio, contiene: la interconexión e interdependencia entre todo lo real, que es llamada intuición primordial, por los seguidores de la ecología profunda.

Es importante aclarar, que en el momento en que se presenta esta ponencia, tal cual lo describimos en el capítulo anterior, ya se venía desarrollando esta idea del cambio relacional de hombre-naturaleza, es decir, ya se había abierto una nueva mirada en cómo relacionaros en la naturaleza.

> "Este giro, modificó la concepción del mundo, del hombre y de la relación entre ambos y asesto un vigoroso golpe a la tradición antropocéntrica que colocaba al hombre en el centro del Universo, en una relación o puesto superior a todo lo demás, y con el derecho adquirido de dominar lo otro, y de usarlo ilimitadamente para el propio beneficio" (García. 2005.pág.107).

Por lo tanto, el pensamiento antropocéntrico, que deviene de una tradición Occidental, había venido perpetuando, el modelo de señor-siervo, dueño-esclavo y con este principio, se consolida, otra mirada, otra forma de ver el mundo.

La definición del hombre, que nace, bajo este nuevo modelo queda completa en función de las relaciones con los demás, y con lo demás. Es decir, con todo lo otro que hay ahí, en el mundo, del cual el hombre es parte. De ese modo, como bien destaca Margarita García, la frase de Ortega de "yo soy yo y mi circunstancia" nos ayuda a comprender que:

> "el yo y su circunstancia, desde su ser diferenciado, in-forman, en el sentido griego de dar forma, complementan y modifican al otro/ y a lo otro, siendo a su vez informadas, complementadas y modificadas por el otro y lo otro." (García. 2005.pág.107).

Este hombre que se deja transformar por lo que lo rodea y esto permite ir desentrañando su forma de estar en el mundo y desde ahí construir una nueva ontología, que acompañará a este movimiento durante el camino.

2- Igualitarismo biosférico-como criterio

La autora, Margarita García, incluye una modificación, reemplazando en su texto, principio por criterio, y esto se debe principalmente, a que considera que toda práctica realista, respecto de cómo se dan las relaciones en la naturaleza, implica una matanza, cierta explotación y cierta supresión. Por lo tanto, esta intervención, permite suavizar de cierta forma, la radicalidad con la que es considerado este principio. De igual modo lo explicaremos más adelante.

Næss nos presenta en este “criterio”, el axioma del idéntico derecho a vivir y prosperar de todas las formas de vida sin excepción. Esto supone de igual modo, que ese derecho a vivir y a florecer, implica el uso de otros seres para el propio beneficio, en relación al alimento o al refugio.

Næss reconoce la interdependencia que se da entre todos los seres vivientes y la forma en cómo reconoce la importancia de cada uno de esos seres, es fundamental para este principio. Pone en valor el carácter intuitivo. Ese carácter intuitivo que es fundamental para su filosofía. La capacidad de sentirse parte de lo vivo, de lo que esta en constante relación, es intuitivo, según lo expresa el noruego, y tiene el mismo valor que otros tipos de conocimientos. En ese sentido, le da una consideración especial a la experiencia personal. “El peso concedido por Næss a la intuición, conecta igualmente muy bien, con el interesante concepto de biofilia (las conexiones que los seres humanos buscan de manera inconsciente” (García, 2005). Una idea trabajada por el profesor de la Universidad de Harvard, E.O.Wilson, en el año 1984, y consiste en un sentido de conexión con la naturaleza de carácter innato, sugiere que el ser humano, siente una conexión innata con todo lo viviente.

Al reconocer la interdependencia entre todo lo real y todo lo viviente, debilita las categorizaciones entre lo superior e inferior, razón por lo que Næss ve en la naturaleza y su orden, un modo de organizar también las relaciones sociales, organizarlas desde una perspectiva de interrelación. Y esto al mismo tiempo, supone una crítica para una nueva forma de interpretar las relaciones jerárquicas que mantenemos los seres humanos.

La introducción de el termino criterio, en vez de principio;

> “altera sustancialmente la interpretación de este principio sobre el igualitarismo biosférico, pues hace que se desvanezca su radicalidad, su carácter definitivo. Con ello se convierte en un principio abierto: no es un dogma ni una ley inamovible. Esta cláusula, contiene también un valor simbólico muy poderoso para representar la personalidad de Arne Næss: una sorprendente combinación de firmeza en las ideas y de flexibilidad para cambiarlas cuando haya razones de peso para ello”. (García, 2005)

En algunas ocasiones, este principio, genera un rechazo en algunos lectores, que lo tienden a tildar de radical, pues de alguna u otra forma, sugiere una actitud misantrópica “y un desprecio ingenuo hacia el hombre y sus necesidades en su requerimiento de igualdad entre todos los miembros de la biosfera” (García, 2005), pero como dijimos más arriba, al introducir este cambio, o cláusula como lo llama Margarita García, no constituye una línea horizontal, sin gradaciones ni de atenciones a algunas particularidades. En esta “cláusula”, queda expuesta la inclinación de Arne Næss, por las descripciones, frente a las definiciones:

> “Una descripción tiene carácter abierto, mientras que una definición tiene que ser cerrada, y cuanto más claramente delimitada, mejor. La descripción admite faltas, ausencias, silencios: está abierta a que se la complete. Y, por contraste con la definición, que apunta hacia los fines, la descripción permite nuevos comienzos”. (García. 2005.pág.111).

Næss, entiende que el estar en un punto de apertura, permite que las criticas abran la filosofía, con nuevas miradas y actualizaciones. Reconoce, que incluso, las críticas hechas hacia la ecología profunda, le han permitido mejorar esta filosofía, delimitando ciertas posiciones y ampliando incluso su influencia.

3-Principios de diversidad y simbiosis

“La diversidad incrementa las posibilidades de supervivencia, las oportunidades para nuevas formas de vida, (y) la riqueza de formas de vida” (Næss.1995. pág.152). Es decir, es necesario, que existan y coexistan distintos organismos:

> “La lucha por la vida y la supervivencia del mejor debe reinterpretarse en el sentido de la habilidad para coexistir y para cooperar en relaciones complejas (…). Vive y deja vivir es un principio ecológico mucho más poderoso que el de tu, o yo. Las actitudes inspiradas ecológicamente favorecen la diversidad den los modos de vida humanos, en las culturas, en las ocupaciones y en las economías (…) Estas actitudes apoyan la lucha contra la invasión y dominación económica, cultural y militar y se oponen tanto a la aniquilación de ballenas y orcas como a la de tribus y culturas humanas” (Næss.1995. pág.152).

Næss entiende la naturaleza, como una referencia importantísima para el ser humano, un lazo que lo acompaña a lo largo de toda su vida. Sin embargo, y en respuesta a quienes critican al autor, por solo ver lo bello de la naturaleza, él no manifiesta la ausencia de la crueldad de la misma, pero dice que esa perspectiva es la humana, pues el juicio de valor sobre la crueldad esta puesta en nosotros, los humanos, no en los demás seres vivos.

> “La naturaleza no es brutal, pero desde el punto de vista humano (y ése es el mío), nosotros vemos brutalidad. Al igual que vemos lo amarillo del sol. Al igual que vemos estas fantásticas montañas azules desde esta ventana. Hay un tipo de profundo sí, hacia la naturaleza que es central en mi filosofía. ¿A qué digo sí? Pues es muy difícil concretar-porque se trata de una profunda incondicionalidad (hacia ella), unida a un particular resentimiento, tristeza y ausencia del placer” (Næss.1995. pág.152).

En el mismo contexto de esta entrevista, en donde se le pregunta sobre si cree o no en la crueldad objetiva, en las formas de relaciones que se dan en la naturaleza, agrega además otra distinción, en función de la simbiosis buena, y simbiosis mala. (se ve el carácter valórico en estas categorías). En el primer caso, ejemplifica con el caso de los microbios, que la unión de estos, conlleva la mejora del organismo, en este caso se refiere a los microbios que habitan en el intestino y que, a su vez, hacen posible que funcione. Y en el segundo caso, se refiere a cuando uno de los

dos seres que comparten determinado entorno, se convierte en dominador del mismo, como es el caso de las células cancerígenas.

Por eso los seres, reinventan en todo momento sus relaciones, crecen y adquieren experiencia a través de eso. Se construyen a sí mismo en estos modos de relaciones intrínsecas.

4-Postura anti-clase

Næss, tiene una gran cercanía, desde su infancia con la naturaleza y de las distintas formas de vida, razón por la cual, en muchas ocasiones, toma a la naturaleza como una fuente de inspiración, tanto para sí mismo, como para la vida social. La ve como una especie de modelo abierto, que esta en constante apertura, en constante movimiento y que por lo mismo no cierra.

> "El principio de diversidad no tiene nada que ver con las actitudes o comportamientos impedidos o reprimidos por la fuerza. Los principios de igualitarismo ecológico y simbiosis-continúa-también apoyan esta postura anti-clase. Una actitud ecológica favorece la extensión de estos tres principios a cualquier tipo de conflicto de grupo, incluyendo los que hoy tienen lugar entre naciones desarrolladas o en vías de desarrollo" (Næss.1995. pág.152)

Es una de las razones por la cual, tiende a ser considerado el movimiento, como un movimiento de izquierda, por esa fuerte carga de igualitarismo, como también ha sido asociado a totalitarismos, como posturas de derecha radical. Es importante destacar, cuál es la visión que Arne Næss, tiene del individuo;

> "el individuo en la visión de Næss, a pesar de la actitud de identificación con todo lo que existe, nunca se funde ni se pierde en aquello con lo que se identifica, lo que asesta un fuerte golpe al igualitarismo radical" (García. 2005.pág.115)

Según Margarita García, en la naturaleza no existen totalitarismos, porque no existe un solo sistema dominante; y en los casos en que se evidencia muerte y desaparición de especies, se expande con la rapidez de un rayo. Esta increíble red de relaciones en la naturaleza, ese tejido que existe entre todo lo vivo, nos da luz de la sabiduría con la cual está construida la ecología profunda.

5-Lucha contra la contaminación y el agotamiento de los recursos

> "En esta lucha los ecologistas han encontrado colaboradores muy poderosos, pero, con frecuencia, (este apoyo) ha resultado en detrimento del propósito original. Esto ocurre cuando la atención se centra prioritariamente en la contaminación y en el agotamiento de los recursos, y se descuidan otros aspectos, o cuando los procesos anti-contaminación originan otros males, por ejemplo, si los precios de los productos básicos para la vida aumentan como consecuencia de la instalación de mecanismos anti-contaminantes, también aumentan. - en consecuencia- las diferencias entre

> clases sociales. Una ética responsable exige que los ecologistas no sirvan al movimiento superficial de la ecología, sino al profundo" (García. 2005.pág.115)

"Y eso significa no absolutizar este punto cinco, sobre los demás aquí señalados, sino equilibrarlo con los seis restantes. (…) En ocasiones los ecologistas sirven a señores que ignoran deliberadamente perspectivas más amplias" (Næss.1995. pág.152). En capítulos anteriores, realizamos un análisis exhaustivo, acerca de las implicancias del modelo tecnocrático en la naturaleza, y también analizamos las responsabilidades que nacieron respecto del agotamiento de los recursos naturales y de la contaminación, es por ello que ahondar en este principio, no es relevante, pues queda claro, las consecuencias para la naturaleza y el ser humano, el no hacerse responsable de estas cuestiones fundamentales. La ética, por lo tanto, debe analizar las consecuencias de las consecuencias. Se debe tener una actitud filosófica, inquisitiva al mismo tiempo, para enfrentarse con las consecuencias de las soluciones mismas aceptadas, tal cual lo explica Margarita García.

6- Complejidad, no complicación.

> "Los organismos, los modos de vida y las interacciones en la biosfera en general, exhiben una complejidad excepcional, (lo que) hace inevitable un pensar en términos de sistemas muy vastos. (La percepción de dicha complejidad) permite a su vez reconocer la profunda ignorancia humana en lo que se refiere a las relaciones biosféricas y a sus efectos cuando se las disturba. (…) Aplicando a los humanos, (el principio de) complejidad favorece la división y no la fragmentación del trabajo. Favorece acciones integradas-no meras reacciones-de modo que la persona completa permanece activa. Favorece economías complejas y variedad de formas de vida integradas. (Combinaciones, por ejemplo, entre actividad agrícola e industrial, de trabajo manual e intelectual, de ocupaciones especializadas y no especializadas, de actividad urbana y no urbana, de trabajo en la ciudad y recreo en la naturaleza, con trabajo en la naturaleza y recreo en ciudad). (Næss.1995. pág.152)

La manera de entender la complejidad del mundo natural, nos vuelve de cierto modo más conscientes de la red de relaciones que se articulan en ella. Tomar conciencia, es tomar en consideración los riesgos que suponen nuestras acciones y por ello también la responsabilidad para los mismos. Esta complejidad de la que nos habla Arne Næss, nos hace pensar también, en el mundo humano, y como éste se articula desde esa misma complejidad, tan presente esta esta profundidad de estas interrelaciones en la naturaleza, como lo esta en el ser humano al mismo tiempo.

> "Quizás la mirada a la complejidad de lo silvestre nos ayude a aceptar y a honrar la nuestra. Y quizás, a sentirnos más cómodos en un mundo caracterizado por el constante cambio, por el constante aprendizaje o ajustamiento, en lugar de seguir intentando construir un mundo indiferenciado, uni-forme, congelado por el miedo a lo nuevo, a lo que disturba, a lo que nos fuerza a volver a comenzar" (García. 2005.pág.115)

El principio de complejidad, nos muestra una visión de conjunto, de integración, de pertenencia a los distintos espacios que nos brinda la naturaleza. Es capaz de cohesionar a los seres humanos, tanto desde lo local, como lo global.

7-Autonomía local y descentralización

> "La vulnerabilidad de una forma de vida es básicamente proporcional al peso de influencias ajenas (procedentes) de zonas externas a la región local en la que dicha forma (de vida) ha logrado el equilibrio ecológico. Esto apoya nuestro interés en reforzar el auto-gobierno local y la autosuficiencia material y mental. Pero estos esfuerzos requieren un impulso hacia la descentralización. Los problemas de contaminación, (…) nos conducen también en esta dirección, porque el aumento en autonomía local, si se logra mantener constantes, otros factores, reduce el consumo de energía. (…) La autonomía local se fortalece con la reducción del número de niveles en las cadenas de decisión (…) (pues) incluso cuando la regla de la mayoría se respetará en todos y cada uno de los niveles, muchos intereses de tipo local se pueden dejar de lado si la cadena es demasiado larga" (Næss.1995. pág.152)

Arne Næss, insiste en esta ponencia, en que las normativas del movimiento de la ecología profunda, no son solo derivables de la lógica, sino también de las experiencias vividas, por los que trabajan directamente con la naturaleza. En esta propuesta del movimiento ecología profunda, se puede evidenciar la apertura con la que el noruego construye su eco-filosofía y a su vez la apertura en recibir réplicas y aportes, desde las distintas perspectivas del área filosófica y no filosófica.

> "Arne Næss, dice también que los movimientos de la ecología no son ecológicos, sino eco-filosóficos: reflexiones sobre el hombre-en-su-entorno. Y, como una sección dentro del grupo de eco-filosofías, Næss introduce el concepto de ecosofía, como "la filosofía del equilibrio y la armonía ecológicas". Entre otras características representativas de una ecosofía" (García. 2005.pág.119)

Næss destaca el carácter global de la misma, pues

> "articula e integra los esfuerzos del equipo ecológico ideal, un equipo constituido no sólo por científicos procedentes de la más amplia variedad de disciplinas, sino también por estudiantes de políticas y por políticos actualmente activos. Un acercamiento global-dice la última frase de documento-es esencial, pero las diferencias regionales deberán determinar extensamente las normativas de los años venideros" (Næss.1995. pág.152)

Análisis de los principios

En esta fase de la tesis, quisiera tomar algunos principios que son, en general, los que más han sido puestos en tensión. Razón por la cual, los analizaremos, según algunos autores.

Quisiera profundizar primeramente en “potencialidad y Autorrealización”. En Næss, estos conceptos son tratados de manera muy distinta a como lo concebimos en general. Lo usual es que los seres humanos desarrollamos nuestros potenciales y capacidades cuando imponemos nuestros intereses egoístas sobre los otros. Pero la idea de autorrealización que plantea Næss,

> “implica una apertura hacia la interconexión e identificación que existe entre todo lo vivo, el cual permite superar el individualismo y reemplazarlo por la idea de igualdad de la biosfera, pues el potencial individual no se puede dar aisladamente sin una conexión con los demás seres” (Villarroel.2006, pág.196)

Næss toma la idea de potencialidad, pensando justamente, en que los criterios de felicidad, placer o dolor, no son aplicables a la vida en su máxima extensión, pues “lo que tiene en común, seres sintientes o no sintientes, consientes y no conscientes, es el impulso a hacerse, a realizar sus potencialidades, reconociendo en esto un valor intrínseco”. (García,2006. Pág.234).

En lo que respecta al tercer principio, indica que la diversidad fortalece las capacidades de sobrevivencia de los individuos y de sus grupos o especies. Esto de “la lucha por la vida” ya no es considerada como la habilidad de consumir y matar, sino que está basada en la capacidad de coexistir y cooperar. Esto inicia una apertura hacia la diversidad de las formas de vida en las cuales la humana, no diluyéndose baja del pedestal en el que el pensamiento antropocentrista la tenía ubicada.

Toda la criatura tiene derecho a vivir y a florecer, pero todos los seres vivientes usan de otros para el propio beneficio, sentirse parte de lo viviente, que es el llamado que hace Næss como presupuesto, contenido en la Autorrealización, no implica encerrarse en un simple monismo ontológico que llevaría a la inacción, sino más bien que conduce a una actitud de respeto y no explotación de lo vivo.

En lo tercero que quisiera profundizar, es en el criterio de complejidad, que se establece en el sexto principio, deja entrever que la cuestión no pasa por tener o no un sistema jerárquico. Pues no pasa por jerarquías o mayores o menores complejidades, todos los seres tienen el mismo valor y están en el mismo grado de

atribución moral. Se trata más bien, el criterio de complejidad, de algo que podría ser llamado el principio de cercanía. Este criterio implica, que los humanos priorizan intereses vitales humanos, no porque tengan un mayor nivel de conciencia que el resto, sino porque guardan una mayor cercanía con los miembros de su especie que con otra. Entonces el principio de la complejidad pasar por una cuestión de relaciones, de cercanías y porque no, de intuiciones. De las que Næss, se muestra inclinado en toda su obra.

Para Næss la vida es un gran todo, la que no se ve reducida a una condición biológica determinada, vegetal o animal. La vida es un proceso integrado y en evolución permanente en la cual solo uno de los elementos tiene una condición biológica animal o vegetal, que asociamos comúnmente con lo que es la vida, por lo que rechaza el dualismo entre orgánico e inorgánico (Speranza.2006. Pág.65).

Algunas posibles soluciones éticas de le ecología profunda

Desde estas tensiones, entre el antropocentrismo fuerte, y la ecofilosofía, surgen otros autores que se suman en parte a lo que plantea Arne Næss. Taylor, está de acuerdo en que todos los seres vivos tendrían un valor intrínseco, pero no porque sean conscientes, de hecho, argumenta, que, si así fuese, muchos quedarían imposibilitados de ser sujetos morales, ya que la conciencia no es una propiedad universal. Lo que sí es una propiedad de esta clase, es la actividad organizada que marca la tendencia a preservar su existencia, protegiéndose y promoviendo su bienestar (Taylor 1986. Pág,45). Taylor dice que todas las criaturas de la tierra son un fin en sí mismo.

Este autor se pregunta ¿qué condiciones formales debe satisfacer una ética para que ésta sea lógicamente viable? Respondiendo en cinco puntos fundamentales:

- Debe revestir una forma general
- Debe ser considerada como la aplicación universal para todos los agentes morales
- Debe ser aplicada desinteresadamente
- Debe ser alegada como principio normativo por todos
- Debe desplazar todas las normas no morales

Esta especie de *telos* que plantea Taylor, puede ser truncado por nuestros actos, lo que implica dañar al sujeto portador de ese telos, “pues estos fines son propios de cada individuo y así como no es lícito salvo graves razones que motiven a ello, interferir en los fines de los demás, tampoco lo es hacerlo con respecto a otros seres” (Villarroel.2006. Pág.204).

Se podría decir que todos los seres en su totalidad son miembros de la comunidad de la vida, de la tierra. Y así mismo todos los seres necesitan condiciones biológicas de existencia; todos tienen un bien en sí mismo, todos son libres. Los humanos no pueden vivir sin los otros seres, sin embargo, los otros seres pueden vivir sin los humanos.

El autor, sostiene la libertad, en términos de ausencia de límites o constreñimientos y es un bien instrumental por la misma razón que lo es para mí como para un árbol (Taylor.1986.Pág 111), pues ambos aspiramos a ser, pero no de la misma manera, sino en un modo adecuado para nuestra subsistencia, de ahí que ambos seamos libres o al menos luchemos por ella. La ecosofía, que es puro desenvolvimiento de

la vida, estima que es portadora de valor, valor que no está en los aspectos volitivos o sensitivos que siempre remiten a jerarquías, sino en la desnudez pura de la existencia, lo que expande el campo de los sujetos morales.

La segunda propuesta del Movimiento ecología Profunda

La segunda propuesta, con un Næss más crítico y más maduro, tanto en términos filosóficos, como políticos, se concibe durante una expedición al Valle de la Muerte en California, el año 1984. Junto George Sessions, y articulan, en ese contexto, los ocho principios rectores del MEP (Movimiento ecología profunda).
Esta nueva propuesta, es llamada plataforma de 1984 y se constituye de los siguientes principios reformulados:

Propuesta de 1973	Propuesta de 1984
1-Rechazo de la imagen del "hombre-en-el-ambiente" a favor de la otra relacional, integradora.	1-El bienestar y el florecimiento de la vida humana y no humana en la Tierra tienen un valor en sí mismo. Estos valores son independientes de la utilidad del mundo no humano para los objetivos humanos.
2-Igualitarismo biosférico-en principio	2-La riqueza y diversidad de las formas de vida contribuyen a la percepción de estos valores y son también valores en sí mismos.
3-Principios de diversidad y simbiosis	3-Los humanos no tienen derecho a reducir esta riqueza y diversidad, salvo para satisfacer necesidades vitales.
4-Postura anti-clasista.	4-El florecimiento de la vida y cultura humanas es compatible con un descenso sustancial de la población humana. El florecimiento de la vida no humana requiere ese descenso.
5-Lucha contra la polución y el agotamiento de los recursos.	5-La indiferencia humana actual en el mundo no humano es excesiva y la situación continúa empoderándose.
6-Complejidad, no complicación.	6-Por lo tanto, deben cambiarse políticas. Estas políticas afecta a las estructuras económicas, tecnológicas e ideológicas

	básicas. El estado de cosas resultantes será profundamente diferente del presente.
7-Autonomía local y des-centralización	7-El cambio ideológico consiste fundamentalmente en apreciar la calidad de vida (habitar en situaciones de valor inherente) más que adherirse a un nivel de vida cada vez más alto. Habrá un profundo reconocimiento de la diferencia entre grande y magnífico. 8-Quienes suscriben los puntos precedentes tiene una obligación directa o indirecta de tratar de llevar a cabo los cambios necesarios.

Cuadro extraído de “La filosofía ambiental en Arne Næss; su propuesta del Movimiento Ecología Profunda y las influencias de Baruch Spinoza y Williams James”. pág. 90-91

Esta versión del MEP, es una de las más conocidas, por lo que generalmente suele tomarse esta para el análisis del movimiento, como las críticas del mismo. Bugallo, explica en el cuadro, que aparece más arriba, los dos momentos de esta versión, pero deja en claro que no son necesariamente correspondientes un principio del otro.

Según lo explica Irene Bugallo, esta versión, está construida de tal forma que pueda ser modificable, provisoria, abierta a futuras propuestas y cambios.

Næss, explica esta comparación con la propuesta de 1973, del siguiente modo;

> “Se ha suprimido la exigencia de una visión relacional totalizadora, asociada a la doctrina de las relaciones internas. Desaparece también la exigencia de la autonomía local y descentralización, a fin de captar una gama más amplia de estilos sociales. La exigencia anti-clasista fue dejada de lado al no ser un tema estrictamente ecológico.
> Sigue muy presente la idea de que toda forma de vida tiene un valor en sí misma” (Bugallo. pág. 92)

El modelo se vuelve integrador, no solo de culturas diversas del mundo, sino también de un modo de pensar, se vivir, de sentir la realidad.

Bugallo, también aclara, que los principios de esta segunda versión no tienen el mismo peso ideológico. Por ello los divide en tres; el biocentrismo, el impacto humano y la necesidad de actuar.

Biocentrismo

Primer principio-El bienestar y el florecimiento de la vida humana y no humana en la Tierra tienen un valor en sí mismo. Estos valores son independientes de la utilidad del mundo no humano para los objetivos humanos.
Segundo principio-La riqueza y diversidad de las formas de vida contribuyen a la percepción de estos valores y son también valores en sí mismos.
Tercer principio-Los humanos no tienen derecho a reducir esta riqueza y diversidad, salvo para satisfacer necesidades vitales.

"El biocentrismo sería una construcción antrópica, gestada por el hombre, aunque no antropocéntrica. Lo visualiza como des-centrado, como una parte más de la delicada trama de la biosfera" (Bugallo. pág. 93). Esta postura biocéntrica, promueve el valor intrínseco de los seres sintientes o sensibles y por lo mismo reclama las condiciones para el florecimiento y desarrollo de toda forma de vida.

A su vez también, establece que el biocentrismo "no se reduce simplemente a una sensibilidad especial a los otros seres vivos" (Bugallo. pág. 93), sino que el mismo biocentrismo, implica la posibilidad de autorrealización desde uno mismo hacia los demás seres. Es establecer vínculos de experiencias empáticas entre los seres que habitan el planeta. "Se sostiene en ese sentido, que más allá de los intereses humanos, hay valores intrínsecos producto de la evolución y/o creación divina, que los humanos deberían respetar" (Bugallo. pág. 93).

El impacto humano

Cuarto principio-El florecimiento de la vida y cultura humanas es compatible con un descenso sustancial de la población humana. El florecimiento de la vida no humana requiere ese descenso.
Quinto principio-La indiferencia humana actual en el mundo no humano es excesiva y la situación continúa empoderándose

Son los principios que permiten recopilar datos concretos de la situación socio-ambiental del planeta. Nos dan la posibilidad de dimensionar el impacto antrópico de la especie humana sobre la biosfera.

La necesidad de actuar

Sexto principio-Por lo tanto, deben cambiarse políticas. Estas políticas afecta a las estructuras económicas, tecnológicas e ideológicas básicas. El estado de cosas resultantes será profundamente diferente del presente.
Séptimo principio-El cambio ideológico consiste fundamentalmente en apreciar la calidad de vida (habitar en situaciones de valor inherente) más que adherirse a un nivel de vida cada vez más alto. Habrá un profundo reconocimiento de la diferencia entre grande y magnífico.
Octavo principio-Quienes suscriben los puntos precedentes tiene una obligación directa o indirecta de tratar de llevar a cabo los cambios necesarios.

Estos tres últimos postulados se refieren a la intencionalidad política y porque no decirlo, también filosófica. Se evidencia una madurez en Næss, que le permite pensar al movimiento también como una responsabilidad social y política. Y desde ahí, generar cambios sustanciales, cambios que también apuntan hacia cuestiones filosóficas, como por ejemplo al sentido de ser, del ser viviente en relación con la naturaleza.

Estas tres categorías mencionadas, nos ayudan a comprender, la razón por la cual construye el "diagrama del delantal". El *biocentrismo*, nos ayuda a entendernos desde otra mirada y relación del ser, *el impacto humano*, nos hace responsable de lo que hemos venido haciendo como especie y *el modo de actuar*, permite una solución práctica y de apertura, para el cambio ideológico que se quiere hacia la relación con la naturaleza.

Diagrama del delantal

Este diagrama es un esquema conceptual, que Arne Næss construye para integrar los postulados. Con este recurso gráfico, tal como lo dice Bugallo, se puede hacer una mejor lectura de la segunda versión del MEP.

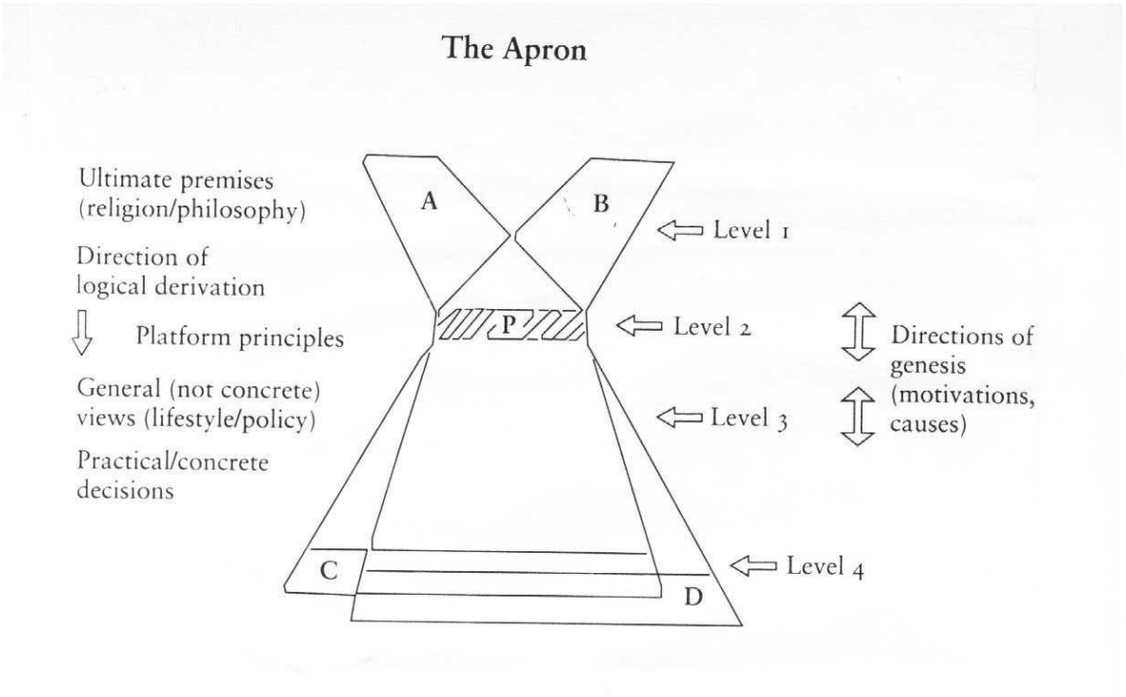


Figura 1: Aprom Diagram, tomado de la tesis de Bugallo.

> “La parte superior del delantal, sería el primer nivel. Corresponde a las Filosofias, religiones, sistemas de creencias o normas últimas de cada uno, que en el fondo colorean o guían el estilo de vida particular de cada persona y subyace a los ocho principios. Son verdades consideradas últimas, no derivadas de otras.
> El segundo nivel, la cintura del delantal, la parte lo hace funcional al sujetarlo, contiene los ocho postulados del movimiento; los mismos son compatibles con aquellas filosofías o creencias a nivel 1, y se pretende que pueda ser compartido por todos o al menos por una gran diversidad. Desde allí penden a su vez: el nivel tercero, con los puntos de vistas generales que guían proyectos de acción, y un nivel cuarto, de las realizaciones concretas particulares”. (Bugallo. pág. 95).

Este modelo piramidal, según aclara Bugallo, tiene algunos rasgos en común con los sistemas hipotéticos deductivos. Sim embargo, existen diferencias, sobre todo en algunas oraciones normativas del primer nivel. El paso desde el primer nivel, al último, el paso de las premisas últimas a las acciones concretas, sería como dice la autora, una derivación lógica, que bien parte de suposiciones y normas fundamentales, y logra llegar a ciertas conclusiones particulares y situaciones reales que se nos presenta en la vida, en la cotidianidad de nuestra relación en la naturaleza.

La gracia de este diagrama, según lo explica Næss, es que podemos detenernos en distintas partes del modelo, pues corresponden a nuestras creencias, o bien, pensamientos, y esas creencias o pensamientos, son nuestras verdades últimas. Cuando filosofamos, nos detenemos en distintos lugares; todos utilizamos premisas que, para nuestras experiencias, pensamientos o creencias, son últimas. Y es la razón por la cual, el diagrama permite apertura, más que un cierre. Por lo tanto;

> “La profundidad en la ecología profunda se refiere a que sus seguidores están, en parte, motivados por lo que para ellos son últimas premisas en sus vidas: el punto más allá del cual no se puede seguir. Otros pueden que no lleguen tan lejos filosóficamente, (pero puede que apliquen ese rigor científicamente) y su contribución igualmente importante.” (Bugallo. pág. 97).

Para ayudar al entendimiento de este diagrama, lo simplificaré del siguiente modo:

Nivel 1 (es la pechera del delantal, la parte de arriba, con su lado izquierdo y su lado derecho, indicando oposición, diferencia, pluralismo)	En este nivel podemos encontrar filosofías, religiones, sistemas de creencias o normas últimas como: cristianismo de Francisco de Asis, budismo, sabidurías indígenas, ecosophy T(Næss), pampsiquismo, transcendentalismo (Emerson, ,Muir, Thoreau), ecología transpersonal(Fox), pernetarianismo (Dregson) etc. Supone un pluralismo de ideas y creencias básicas. Los seguidores de movimiento no necesariamente coinciden a este nivel. Esto permitiría un accionar social de base más amplía que si se basara en una sola filosofía o concepción del mundo
Nivel 2 (es la cintura del delantal, donde converge la parte superior desde la que parten las faldas, los niveles de acción derivados de la plataforma)	Plataforma de los ocho principios, sujetos siempre a futuras rectificaciones, modificaciones o ampliaciones. Supone una homogeneidad de postulados, aceptados por todos, coherentes y en continuidad con las creencias y verdades últimas. Son compatibles con aquellas filosofías o creencias últimas y puede ser compartido por una gran diversidad de seguidores.
Nivel 3	Planes y programas diseñados por diversas instituciones o agrupaciones ambientalistas, gubernamentales, como Greenpeace, Earth First, Movimiento Bioregional, MAB-

	UNESCO, Foundation for Deep Ecology, Natural Capitalism, Wildlands Proyect, Natural Step, Ecoforestry, Earth Institute, Agenda 21, Carta de la Tierra, etc
Nivel 4	Proyectos y acciones concretas, propedéuticas o propiamente políticas, estrategias específicas sobre bosques, especies en peligro, conservación de naturaleza virgen, reservas de biosfera, prácticas individuales o grupales compatibles con los principios, etc.

Cuadro extraído de “La filosofía ambiental en Arne Næss; su propuesta del Movimiento Ecología Profunda y las influencias de Baruch Spinoza y Williams James. pág. 98

De ese modo, se comprende por qué Næss, critica la ecología ambiental superficial, pues solo el nivel 3 y 4 no alcanzan a realizar cambios sustanciales en los modos de pensar de las distintas culturas, teñidas con el modelo tecnocrático. Por lo mismo el MEP, liga racionalidad, con un conjunto de fenómenos filosóficos y religiosos, que trazaran algunas líneas en los modos de pensar y de vincular los principios, los modos de actuar y las formas de hacernos responsables.

El diagrama del delantal, además permite, que una diversidad de culturas y a su vez lugares, sigan el compromiso con la plataforma, pero desde esa misma diversidad. Pues cada ser humano, tiene algo de si, que aportar, para vivir su propia ecosofía. Tampoco es un paradigma cerrado, es un movimiento abierto, que no discrimina. Por lo mismo, es de alcance amplio. Involucra a todos quienes quieran ser parte de él, en tanto que quieran vivir una ecosofía. Para Næss, la diversidad de culturas, es el único camino para el logro de futuros desarrollos de la especie humana lo que, a vez, les permite “encontrar sofisticas prácticas técnicas ecológicas y estilos de vida beneficiosos”. (Bugallo. pág. 100).

> “Se acepta que otros valores y fines puedan ayudar a una mejor realización de nuestra vida, lo cual no atenta contra la autonomía de la propia cultura. La tendencia a la aceptación de la preferibilidad de cambios nos pone más fácilmente en el camino de la insoslayable transculturalidad desde la aceptación, por otra parte, de valores que puedan ser universalizables”. (Bugallo. pág. 100).

La preocupación por la situación medioambiental y por supuesto de la preocupación existencial, alientan nuevas formas de enfrentar esta crisis. La riqueza natural que persigue el ser humano “contribuye al bienestar personal en la medida que cada uno se identifique y se auto-despliegue en esa diversidad que enriquece el propio ser” (Bugallo. pág. 101). A través de la diversidad, es posible fortalecer el valor y el amor a todo lo que existe, y eso permitiría que esas experiencias nos muevan a la conservación de la naturaleza como un interés propio, un interés que salga desde nuestras propias entrañas, precisamente por estar conectada con la naturaleza. Lo que sería al mismo tiempo un camino para su autorrealización.

La intención del MEP

Esta estructura del diagrama del delantal, tiene un fuerte carácter pragmático y por lo mismo, el movimiento de ecología profunda, pone en valor las creencias y al mismo tiempo el nivel de acción de los sujetos para con esas creencias.
Se sostiene; “la convicción de que la propuesta refleja un fuerte color pragmático, manifiesto en la voluntad de generar movimientos orientados a la acción antes que sistemas e ideas exclusivamente teóricos” Bugallo. pág. 101). Entonces esta creencia o teoría de la que parte, esta sujeta a una acción, una responsabilidad, un medio para convertir el mundo en lo que queremos que sea.

> “Los seguidores de la Ecología profunda aspiran a conservar lo que queda de riqueza y de diversidad en la vida de la tierra (lo cual incluye la diversidad cultural humana). Representando religiones y filosofías muy diferentes, cada uno de ellos (los seguidores de ella) crea su propio camino de acción ecológica, utilizando como guía en cuanto últimas premisas (o principios) los Textos sagrados o los cuerpos doctrinales filosóficos con los que cada uno de ellos se identifica más, o hacia los que unas sienten mayor afinidad (…) pero, “los ecologistas profundos no tienen una filosofía o religión concreta en común (…) ¿y porque tendrían que tenerla?
> (…) Lo que los seguidores del movimiento ecología profunda tienen (más o menos en común) es un nivel muy general y abstracto, no se debe buscar en el nivel de las premisas últimas de una determinada filosofía, o de manera más sucinta, en el nivel de “las visiones totales”; sino en un nivel secundario, en el que se da un acuerdo con respecto a la relación entre el hombre y la naturaleza (aquí se está refiriendo Næss a la plataforma).
> No obstante, una característica de los seguidores de la Ecología Profunda es que se implican en todos y cada uno de los niveles: no solo en el de las premisas, sino también en los que requieren la puesta en práctica” (Næss citado en García.2005. pág. 132)

Como bien diría Næss, el carácter político y social del movimiento, debe estar asociado con el trabajo en la naturaleza y por la naturaleza, así unos pueden estar trabajando en el cambio de la instituciones sociales y políticas y otros trabajando

directamente con la naturaleza, lo importante es que cada uno, este teñido de esta ecosofía, propia del campo en que se quieren desempeñar como parte del movimiento.

La profundidad y la naturaleza: una nueva ontología

El primer principio ecológico; todo está conectado. Según Luca Valera, el programa de Næss, no es tan solo un programa político o ético, sino que también es un programa ontológico.

La ontología, es uno de los ejes esenciales para comprender el movimiento ecología profunda, pero para ir en esa línea, antes debo explicar, en qué sentido Næss, utiliza la profundidad a lo largo de su obra.

La profundidad del movimiento, se logra a través del "diagrama del delantal", este diagrama, tal cual lo explicamos anteriormente reúne los ochos principios reformulados. Esa estructura parte desde nuestras creencias más arraigadas hacia las raíces últimas que las sustentan" permiten lograr la profundidad y seriedad con el que Næss ve a la naturaleza.

Næss le da un valor a la experiencia y le da una lectura integral de la naturaleza, en este mundo, el de la experiencia. Es decir, de nuestra relación con ella.
Según Valera, las dificultades que se encuentran entre el objetivismo y el subjetivismo ponen de manifiesto, la necesidad de articular adecuadamente una ontología, que sea capaz de justificar esta experiencia espontánea concreta para así evitar el problema de la relación entre la subjetividad y la objetividad de nuestros juicios.

El primer principio, es el que pone en evidencia esta ontología. Pues se trata de una relación intrínseca entre las mismas entidades que están relacionadas en una totalidad.

> "experiencia espontánea revela una unidad profunda en diferentes niveles (entre el sujeto y el objeto, entre el hombre y la naturaleza, entre yo y el mundo). Esta unidad no es tanto el resultado de una asociación mental de una serie de experiencias separadas en secuencia, realizada por el sujeto que conoce, sino que se trata de una relación intrínseca entre las mismas entidades, que están relacionadas en una totalidad integradora y amplia: esa última constituye el "contenido concreto" de la experiencia, que luego puede ser analizada mediante la extracción de la "estructura abstracta." (Valera,

> Profundidad, ecología y el movimiento de la ecología profunda: la propuesta de Arne Naess para el futuro, 2017)

Esta forma de descubrir nuevas dimensiones, nos permite abrirnos a la posibilidad de tomar en consideración un modelo distinto, uno que nos permita ver la realidad que mantiene de cierta manera, oculto, el método científico. Por lo mismo, la realización de la humanidad, solo será posible en tanto que la naturaleza misma pueda autorrealizarse. Entonces, esta idea del yo, del cual me construyo, necesita del otro, de ese otro que también logra su autorrealización. A mi parecer, solo puede ser posible esa ontología, en función del entendimiento de las relaciones intrínsecas que la naturaleza mantiene con todos los seres vivos. Por lo tanto, la libertad del individuo requiere, en última instancia de la colectividad.

> "Los seres humanos han co-evolucionado con otras formas de vida de la naturaleza, pero es una naturaleza que seguimos minando y acortando a través de nuestros esfuerzos colectivos para remodelarla a nuestra imagen. Sin embargo, estos esfuerzos por distanciarnos de la naturaleza, deshacernos, de sacralizar a través de la continúa marginalización y homogeneización, solo pueden terminar disminuyendo y deshumanizándonos" (Glasser citado en Valera.2017)

Es en este sentido, que Valera, comprende la importancia de estar consciente de esta relación, de esta relación íntima con la naturaleza. Pero también nos dice que esta alegría, que produce la consciencia de esta relación, nos ayuda a ver que existe algo más grande que nuestro ego. Y que este modo de concebirse como parte, nos ayuda a comprender la profundidad de la cual hemos venido hablando.

Conclusiones

En este camino de investigación, me he visto envuelta por las formas y modos de ser, del pensamiento de Arne Næss. Por la forma en que se articula su movimiento y por su responsabilidad y compromiso que tiene para con la comunidad biosférica. No solo nos muestra un camino para relacionarse con todos los demás seres, que, dicho sea de paso, parte desde el plano de la igualdad, del plano que todo ser tiene derecho a la autorrealización, sino que nos enseña la importancia de poner en valor la construcción de experiencias en bases a las relaciones biosféricas. Por lo tanto, el ser humano, pasa a constituirse como parte de la comunidad de la naturaleza, como miembro, como una parte de un todo integrado.

Cuando inicié esta tesis, lo hice preguntándome si sería posible articular una ética que no fuese antropocéntrica, y si bien hice un recorrido por ciertos momentos de la historia previa a las éticas medio ambientales, lo que más me hace ruido, de esta investigación, es que lo que postula Næss, es algo que estuvo y está presente, mucho antes del nacimiento de la Modernidad, como período. Es decir, el compromiso, la relación con el espacio que se habita, el cuidado con la naturaleza, la interconectividad como principio fundamental de forma de vida, estaba presente en la cosmovisión de muchas comunidades indígenas y culturas. Entonces desde allí pienso que lo que hace Næss es un rescate, un volverse a mirar dentro de un todo integral, del que mucho tiempo se estuvo alejado, sobre todo por los beneficios que supone la modernidad, entendiendo esos beneficios, como seguridad, abastecimiento, longevidad, condiciones favorables de vida, entre otros.

El primer punto que responde medianamente a la pregunta de tesis, es el modelo biocéntrico y ecocéntrico, al cual nos dedicamos en el segundo capítulo. Porque la visión que promueve es la del ser humano como una especie más y no como centro, pienso que desde esta perspectiva no se pierde totalmente la visión antropocéntrica, pero de cierta manera, permite, menguarla. Posibilita el análisis, pero además nos ayuda a entender que Næss, les da un valor intrínseco a todos los seres vivos y en general a toda la vida existente en el planeta, razón por la cuál su ecosofía, abre una puerta, para alejarnos un poco del modelo tecnocrático y arrojarnos hacia un abismo, el de la naturaleza.

¿Será posible entonces, pensarse desde lo no antropocéntrico?

Como hemos visto en el desarrollo de esta tesis, puedo señalar que lo que hace Næss, es acercarnos a ese estado natural de las relaciones biosféricas. Crear comunidad, se vuelve necesario, no solo en el sentido de las relaciones humanas,

sino de las relaciones con todos los seres vivientes, e incluso con los ecosistemas. Nos invita a asumirnos como seres interdependientes y al poner en valor, todo lo viviente, nos hace consciente de que es, justamente, esta forma de relacionarse, la que debe estar presente en una ética que permita la autorrealización de todos los seres vivos. Pero no solo, es una ética la que está en juego en esta tesis, sino también una ontología, un modo se concebirse dentro de esta ecosofía. Este modo de concebirse también, a su vez, nos invita a un proceso de transformación, en el cual, somos nosotros mismos los intervenidos por la naturaleza, por el medio, por las relaciones biosféricas. Es cambiar un paradigma, es también permitir que nuestra humanidad, no vaya en desmedro de lo que nos rodea. Y al ser, seres libres, los humanos, tenemos el deber de autorregular, todos los daños y posibles consecuencias, que podemos realizar en contra de la naturaleza.

Por ello, la propuesta de los principios de le Ecología de 1984, nos ayudan a comprender, que el movimiento; se compone de un paradigma, de las responsabilidades que tenemos como especie, y de las posibles acciones que podemos realizar. Tal cual lo dejamos definido en el diagrama del delantal. Y eso a su vez, responde a cuestiones éticas, en ese cambio de paradigma, políticas en cuanto a las responsabilidades y posibles acciones y ontológicas, en el sentido de cómo nos vamos concibiendo como seres humanos, cultura y sociedad.

Es importante destacar, además, que estas mismas valoraciones, sobre si considerar a la naturaleza o a otros seres, como un valor en sí mismo, como fines en sí mismos, ha revolucionado paulatinamente, distintas áreas de la vida humana, tanto en el plano de la ecología, (que nos queda bastante claro), pero también en el derecho. Considerar, por ejemplo, si un ser sintiente, o un ecosistema, es sujeto de derecho, son cuestiones que surgen, desde este nuevo planteamiento de paradigma. En el plano de la economía también, se considerarán las consecuencias posibles de la explotación de los recursos naturales, en ciertas comunidades, porque éstas deben estar protegidas, al igual que sus suelos. Pues la cosmovisión y toda la cadena trófica, depende también del correcto uso de los suelos y recursos, de ese modo, le damos el derecho a florecer y a realizarse, de la cada uno de los integrantes que constituyen la comunidad biótica. Como también de regular las economías en función de la adecuada regeneración de la tierra.

Por último, quiero señalar, que, aunque las regulaciones, son esencialmente hacia la conducta del ser humano, no por ello, significa, que la ética ambiental, o ecología profunda, persigan solamente la perpetuación de la especie. Sino más bien, persigue la perpetuación de la diversidad de los seres, para la protección de la comunidad que nos antecede.

De todas formas, creo que la investigación deja abierta la inquietud, de cómo podríamos trabajar las éticas biocéntricas, porque es un tema que por lo demás, nunca cierra. Quizás, volviendo rescatar las cosmovisiones indígenas, en donde el ser humano no era propietario de nada ni de nadie, podamos abrir paso a una nueva era.

Bibliografía

Alicia, I. B. (2002). Las ideas de la naturaleza en la ecología profunda y sus implicancias prácticas en Ludus Vitales. *Revista de Filosofía de las ciencias de la vida, x*(17).

Bugallo, A. I. (2005). Ecología Profunda y biocentrismo ante el advenimiento de la era pos-natural. *Revista cuadernos del Sur*(34), 141-162.

Bugallo, A. I. (2007). Arne Næss y una filosofía ambiental práctica entre las ciencia y la sabiduría. *Revista ambiente y desarrollo del centro de investigaciones y planificación del medio ambiente CIPMA, 23*(1), 108-111.

Bugallo, A. I. (2007). Ecología Profunda y conversación de la naturaleza y nuevos desafíos . *The Proceedings of the Twenty-First World Congress of Philosophy. 3*, págs. 227-234. Ankara: Philosophical Society of Turkey,.

Bugallo, A. I. (2011). *La filosofía ambiental en Arne Næss; sus propuesta del Movimiento Ecología Profunda y las influencias de Baruch Spinoza y William James (tesis doctoral).* Río Cuarto Argentina: Ediciones del ICALA.

Bugallo, A. I. (2011). Ontología Relacional y ecosofía en Arne Næss. *Nuevo pensamiento*.

Canut de Bon, A. (2016). *Ecología y Sociedad: Sobre la influencia de la ecología en la formación de un nuevo paradigma ético, económico y jurídico.* Santiago: Ediciones Universidad Finis Terrae.

Carson, R. (1962). *Silents Spring.* Estados Unidos: Librería del Congreso.

de Siqueira, J. E. (2001). El Principio de responsabilidad en Hans Jonas. *Acta Bioethica; Nocividad ambiental y alimentaria;, 7*(2). Obtenido de http://www.actabioethica.uchile.cl/index.php/AB/issue/view/1656

Declaración de Estocolmo sobre el medio ambiente humano. (1972). *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano.* Estocolmo. Recuperado el 12 de Agosto de 2017, de http://www.ordenjuridico.gob.mx/TratInt/Derechos%20Humanos/INST%2005.pdf

García, M. (2005). *Ecología Profunda y Educación (tesis doctoral).* Madrid: Editorial Universidad Complutence de Madrid.

Geymonat, L. (2005). *Historia de la Filosofía y la Ciencia.* Barcelona: Editoria Crítica.

Henríquez, A. (2011). Peter Singer y la Ecología Profunda. *Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 32. Recuperado el 12 de Noviembre de 2016, de https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/viewFile/38094/36847

Jonas, H. (1997). *Ténica, medicina y ética.* Buenos Aires: Editorial Paidos.

Kuhn, T. (1986). *La estructura de las revoluciones científicas.* México: Fondo de Cultura Económica.

Leopold, A. (1987). *A sand county almanac and sketches here and there.* New York: Oxford University Press.

Naciones Unidas, O. (1992). *Acta de Nairobi.* Río de Janeiro: Naciones Unidas para el medio ambiente y el desarrollo.

Næss, A. (1973). The shallow and the deep, long-range ecology movement. A summary. *Inquirity*, 95-100.

Næss, A. (1985). The Apron Diagram. *The deep ecology movement, An Introductory Anthology*, 11-12.

Næss, A. (s.f.). Deep Ecology for the twenty-Second Century . *Deep Ecology for the 21 st Century*, 463-467.

Næss, A. (s.f.). *Ecology, Comunity and Lifestyle: Outline if an Ecosophy.*

Næss, A. (s.f.). Sustainable Development and Deep Ecology . *The politics of Sustainable Development: Theory Policy and Practice within the European Union*, 61-71.

Norton, B. (1984). *Environmental Ethics and Weak Anthropocentrism. .* Environmental Ethics 6.

Oyarzún, L. (2015). *Defensa de la tierra.* Santiago: Ediciones Biblioteca Nacional.

Valera, L. (2017). *Profundidad, ecología y el movimiento de la ecología profunda: la propuesta de Arne Naess para el futuro.* Santiago: Universidad Católica.

Valera, L. (s.f.). *La dimensión religiosa de la ecología: La ecología profunda como paradigma.*

Vals, R. (2003). *Ética para la bioética y a ratos para la política.* Barcelona: Editorial Gedisa.

Villarroel, R. (2006). *La naturaleza como texto; hermenéutica y crisis medioambiental.* Santiago: Editorial Universitaria.